



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS
SUPERIORES ARAGÓN**

LOS ZETAS:
**EL NARCOTERROR
EN MÉXICO. REPORTAJE**

**P R E S E N T A:
MANUEL ESPINO BUCIO**

**TRABAJO PERIODÍSTICO
Y COMUNICACIONAL**

**ASESORA:
MTRA: MARÍA GUADALUPE
PACHECO GUTIÉRREZ**





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNAM

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN



LOS ZETAS: EL NARCOTERROR DE MEXICO. REPORTAJE



Con profundo agradecimiento a Dios por haberme dado la oportunidad de ejercer esta hermosa y apasionante profesión llamada Periodismo.

A mi padre Manuel Espino Fierros por su apoyo e insistencia para concluir este ciclo de mi vida.

A mi tíos, hermana y primos por el cobijo que me brindaron durante la carrera.

A mis abuelos que ya se adelantaron en el camino, pero que me legaron la importancia del trabajo constante para lograr los objetivos, y el valor de la humildad.

**A todos aquellos que contribuyeron en este esfuerzo que tardó más de tres años:
Maestra. María Guadalupe Pacheco, Patricia Espinosa,
Antonio Ríos e Iván Galeana y a todos los entrevistados.
Muchas gracias.**



ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	6
CAPÍTULO 1	
LO LLAMAN EL CÁRTEL DEL GOLFO.....	11
<i>DON JUAN, EL PADRINO.....</i>	<i>13</i>
<i>ALIANZAS CON EL PODER.....</i>	<i>17</i>
<i>AMO Y SEÑOR DEL NORESTE.....</i>	<i>19</i>
<i>CAÍDA DEL CACIQUE.....</i>	<i>21</i>
<i>SOBRINO AFORTUNADO.....</i>	<i>24</i>
<i>LA DETENCIÓN.....</i>	<i>26</i>
CAPÍTULO 2	
OSIEL: AMBICIÓN Y PODER DE UN CAPO.....	28
<i>ANHELOS DE PODER.....</i>	<i>30</i>
<i>GRAPERO QUE LLEGÓ A SER NARCO.....</i>	<i>32</i>
<i>TRAICIÓN AL COMPADRE.....</i>	<i>35</i>
<i>ERA DEL MATA AMIGOS.....</i>	<i>36</i>
<i>HERENCIA.....</i>	<i>38</i>
<i>SECUELAS.....</i>	<i>45</i>
CAPÍTULO 3	
ZETAS, EL CERCO PROTECTOR DEL NARCO.....	47
<i>EJÉRCITO DE OSIEL.....</i>	<i>49</i>
<i>FUNDADORES.....</i>	<i>51</i>
<i>REYES DE LA PLAZA.....</i>	<i>54</i>
<i>PODER ARMAMENTISTA.....</i>	<i>55</i>
<i>TERRITORIOS Z.....</i>	<i>62</i>
<i>SÓLO A RECOMENDADOS.....</i>	<i>66</i>
<i>CAÑONAZOS DE SEDUCCIÓN.....</i>	<i>68</i>



CAPÍTULO 4	
LA TÁCTICA DEL TERROR.....	69
SELLO DISTINTIVO.....	71
DECAPITACIÓN: SU ESPECIALIDAD.....	72
NARCOMENSAJE.....	74
TORTURA A SUS VÍCTIMAS.....	75
SECUESTRO.....	76
VENTA DE PROTECCIÓN.....	76
TRATA DE PERSONAS.....	77
LOS BENEFACTORES.....	78
ALGUNOS DE SUS ACTOS.....	79
PUEBLO ACECHADO.....	83
CAPÍTULO 5	
EL CÁRTEL.....	87
RUPTURA CON EL GOLFO.....	89
PRIMER LUGAR.....	93
ACTUAL GENERACIÓN.....	95
LEGADO DE TERROR.....	96
CONSIDERACIONES FINALES.....	100
FUENTES DE CONSULTA.....	104
ANEXO.....	108

A large, faded watermark of the logo for the Cartel del Golfo (CG) is centered on the page. The logo consists of a shield divided into three sections: a top-left section with a yellow map of Mexico, a top-right section with a yellow letter 'Z', and a bottom section with a yellow map of Mexico on a red background. The letters 'F.E.C.G.' are at the top and 'CARTEL DEL GOLFO' is at the bottom of the shield.

PRESENTACIÓN



Desde hace una década México se encuentra sumergido en una de las peores crisis de seguridad derivada del crecimiento exponencial del narcotráfico y crimen organizado, un cáncer que de antaño afecta al país, pero que con el paso de los años se agudizó hasta llegar a los niveles de violencia que actualmente se conocen.

Es por ello que en la actualidad resulta imprescindible el análisis de la problemática que ya marcó la historia nacional y que a la fecha es la prioridad de los gobiernos municipal, estatal y federal. Dada la amplia gama de factores que envuelven a este fenómeno social, la investigación periodística aborda sólo a uno de los protagonistas centrales de la ola de inseguridad y violencia que padece la mayor parte del territorio mexicano.

Conocidos como *Los Zetas*, la temible organización criminal juega un papel preponderante en la reciente historia del llamado México narco por la estela de terror y violencia que ha derramado por todo el país.

Surgido como un grupo de escoltas al servicio del entonces líder del cártel del Golfo, Osiel Cárdenas Guillén en 1997, *Los Zetas* se convirtieron después en una especie de “Ejército” al servicio del cártel del Golfo cuya función principal fue la de combatir a las organizaciones antagónicas que intentan trabajar en la codiciada ruta del Golfo, la más corta y menos costosa para transportar drogas hacia Estados Unidos.

Con el paso del tiempo el poderoso brazo armado fue protagonista de férreos enfrentamientos, ejecuciones y demás actos violentos por el largo y ancho del territorio nacional, por lo que de inmediato se identificó como un grupo que fomenta el terror ante la sociedad, autoridades locales y federales, así como entre sus contrincantes que vieron amenazadas sus cuotas de poder.



A finales de 2005 el choque entre narcotraficantes asentados en México recrudeció, y como consecuencia se derivó un fenómeno de violencia nunca antes visto en el país. La decapitación, el descuartizamiento, los *narcomensajes* y las *narcomantas* se convirtieron en las nuevas tácticas del crimen introducidas, algunas de ellas, por *Los Zetas*. De inmediato se provocó un clima de terror en Guerrero, Chihuahua, Veracruz, Tabasco, Sinaloa, Jalisco, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Michoacán, entre otras entidades federativas.

Con estas herramientas, *Los Zetas* fueron etiquetados dentro del narcotráfico y crimen organizado como los más violentos, ya que con el paso del tiempo pusieron en práctica el narcoterrorismo al llevar a cabo atentados con coche bomba en centros de entretenimiento como los ocurridos en Nuevo León.

Conformado por militares del desaparecido Grupo Aeromóvil de Fuerzas Especiales (GAFE) y soldados de élite del Ejército Mexicano cuya misión fue combatir el levantamiento armado en Chiapas por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), *Los Zetas* son los primeros en emplear la decapitación en el país y el descuartizamiento de sus enemigos como una forma de provocar miedo entre sus oponentes y en la ciudadanía en general. Asimismo, son impulsores de nuevos delitos como la extorsión a través del cobro por derecho de piso.

Otras de las características que los distinguen es el armamento que utilizan para atacar a sus adversarios, superior al del Ejército y la Policía Federal, lo que obligó a las Fuerzas Armadas a iniciar un proceso de renovación de su parque bélico al verse superadas por el crimen organizado, particularmente por los llamados *Zetas*.



Este reportaje expone el surgimiento, evolución y el narcoterror que *Los Zetas* han sembrado en nuestro país. En la investigación se realizaron entrevistas a periodistas expertos en temas de seguridad quienes han dado cuenta a la sociedad sobre la aparición y desarrollo del crimen organizado, además de ser testigos de las presentaciones y desmembramiento de los capos del narcotráfico y sus cárteles.

Se registraron algunas limitaciones, ya que en el proyecto se planteó la posibilidad de entrevistar a un desertor del grupo, lo cual no se concretó. En cambio, se logró exponer la situación del municipio de La Huacana, Michoacán, ubicado en la zona de Tierra Caliente, afectado por el narcotráfico.

El trabajo se ilustra con infografías del ahora llamado cártel de *Los Zetas*, cabe mencionar que cuando se solicitaron a la Procuraduría General de la República (PGR), la dependencia respondió que no contaba con la información, por lo que algunas se formaron a partir de datos que reveló la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO) en uno de sus informes sobre el estado del narcotráfico en nuestro país.

El primer capítulo *Lo Lllaman el Cártel del Golfo* aborda el nacimiento, formación y lo que significó la organización en las décadas de los 70 y 80, cuando estuvo en su mayor apogeo el tráfico de marihuana hacia el vecino país del norte.

Además, se narra el paso de los capos Juan N. Guerra y Juan García Ábrego como líderes de la organización, considerada una de las más antiguas en la historia del México narco que sigue operando hasta la fecha con base en los nuevos tiempos.



En el segundo apartado *Osiel: Ambición y Poder de un Capo*, el reportaje da cuenta de la vida y obra de uno de los narcotraficantes más sanguinarios de México. Su nombre: Osiel Cárdenas Guillén, líder del cártel del Golfo y fundador de *Los Zetas*, que tras su detención y extradición a Estados Unidos provocó que una ola terror ensombreciera al territorio mexicano, pues con su creación, *Los Zetas*, se desbordó la violencia. *Zetas: El Cerco Protector del Narco* es el título del tercer apartado donde se explican las características que distinguen a este grupo de los demás.

Al quedar sin un jefe visible, el llamado brazo armado del cártel del Golfo desató todo tipo de prácticas habidas y por haber, las cuales se explican en el cuarto capítulo *La Táctica de Terror*. De este modo, tras un periodo de libertad y sin un líder que los logre someter, el grupo criminal rompe con el cártel del Golfo y después se erige como una organización independiente que se explica en el quinto capítulo titulado: *El Cártel*.

Sirva este reportaje como un marco de referencia sobre la herencia de terror que *Los Zetas* dejan a México. Convertido en el grupo más violento que introdujo nuevas formas de operar basadas en el narcoterror y que han sido copiadas por la mayoría de las organizaciones rivales, *Los Zetas* continúan operando.

A pesar de las bajas que tienen todos los días, ahí están y siguen creciendo y ahora son catalogados por Estados Unidos como el cártel más peligroso para su seguridad nacional.



CAPÍTULO 1

LO LLAMAN EL CÁRTEL DEL GOLFO



Surgido en la llamada *Frontera Chica*, el cártel del Golfo representa en el mapa del narcotráfico una de las organizaciones criminales más poderosas en el tráfico de drogas hacia Estados Unidos.

Creado por el legendario contrabandista Juan Nepomuceno Guerra, no pudo nacer en mejor lugar que en los estados de Tamaulipas y Nuevo León, enclavados en el disputado Golfo de México considerado la ruta más corta para transportar estupefacientes a EU.

Primero llamado Matamoros, el cártel del Golfo tiene su origen en la década de los 30 como un grupo de contrabandistas de licor y aparatos electrónicos de México hacia Estados Unidos y viceversa.

Al paso de los años diversificó sus actividades de acuerdo con los nuevos tiempos, por lo que después traficó marihuana, que dio pie para convertirse en una *empresa* cuyo sello característico son sus alianzas con el poder político que le permitieron consolidarse como el más poderoso en esa zona.

A la vejez y muerte del fundador, el capo Juan García Ábrego tomó las riendas de la organización. En su breve paso como líder modernizó al cártel del Golfo haciéndolo funcionar como una *empresa* criminal acorde a las exigencias de la época.

A la caída de Ábrego, Osiel Cárdenas Guillén llegó a la dirección del cártel y con ello una de las etapas criminales más importantes, pues el llamado *Mata Amigos* instauró su reinado de violencia y terror.



DON JUAN, EL PADRINO

Lo llaman el cártel del Golfo y representa en la historia del México narco una de las organizaciones de narcotraficantes y criminales más temidas y sanguinarias de nuestro tiempo.

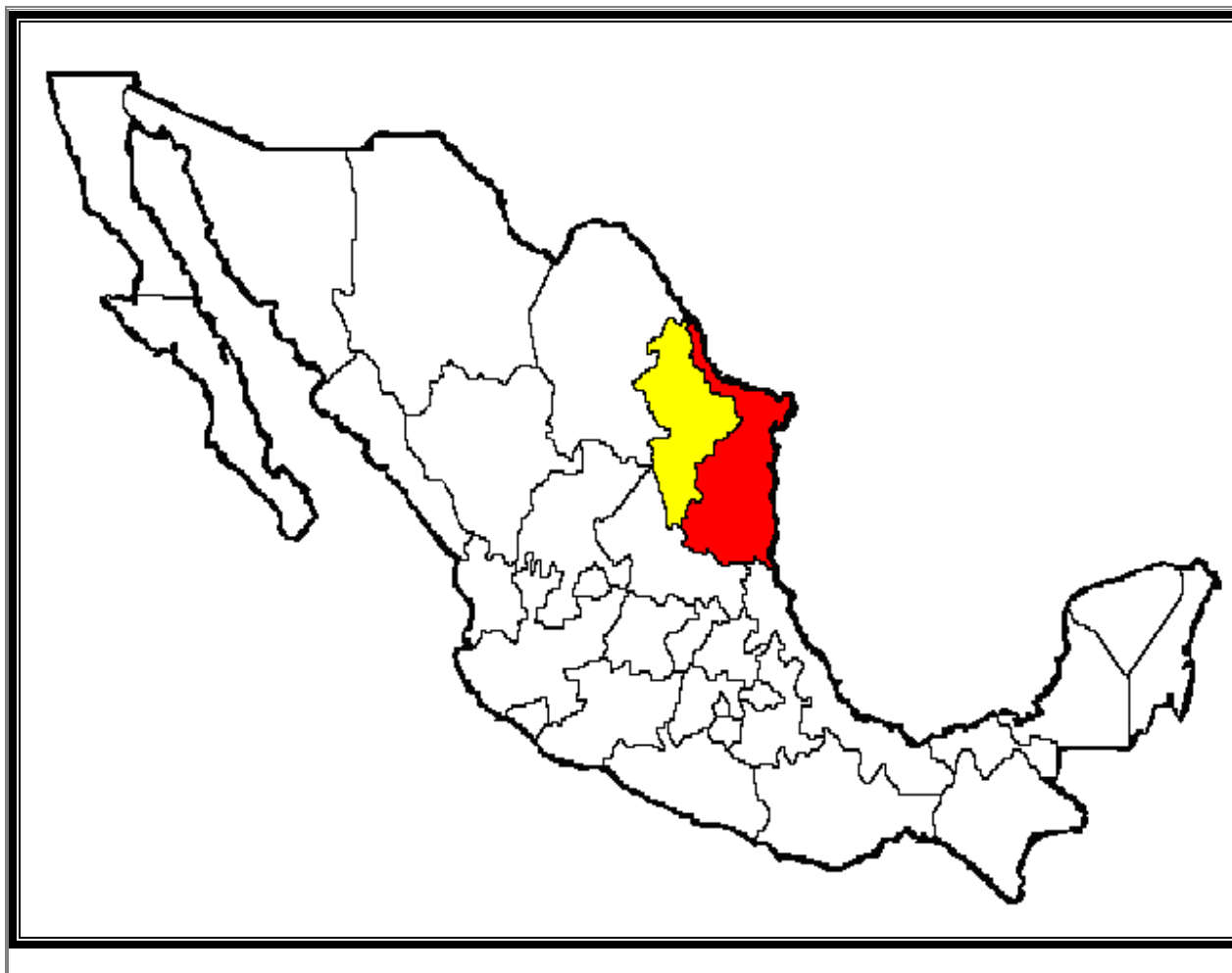
Creado en el nortero estado de Tamaulipas en la década de los años 30, al Golfo se le conoció primero como cártel de Matamoros, asentado en una de las ciudades fronterizas protagonistas de la historia del narcotráfico moderno.

De la mano del legendario, Juan N. Guerra, el grupo criminal Matamoros se inició como un séquito de contrabandistas de aparatos electrónicos, ropa y bebidas de México a Estados Unidos, una actividad boyante en esa década, pues el tráfico de estupefacientes, particularmente la marihuana, apenas se extendía y su consumo en Estados Unidos aún no se disparaba.

A finales de la década de los 60 y principios de los 70 México vivía en plena convulsión social por los movimientos estudiantiles y de la clase trabajadora que también se presentaron en la mayor parte del mundo en 1968. El cultivo y venta de marihuana estaba en su mayor apogeo en el país y en el mundo.

Conforme transcurren los años 70, el Golfo se consolidó como el dominante en Tamaulipas y Nuevo León, entidades fronterizas con Estados Unidos, hasta convertirse en el más poderoso.

A Juan Nepomuceno Guerra Cárdenas, alias *Don Juan*, se le atribuye la fundación del cártel del Golfo, con el cual acumuló poder y riqueza que lo llevaron a convertirse rápidamente en un verdadero cacique de la región.



El cártel del Golfo nació en los estados de Tamaulipas y Nuevo León, con el paso de los años se extendió por todo el Golfo de México, que abarca Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo

Nacido en el municipio de China, Nuevo León, en 1915, Nepomuceno Guerra se forjó en una familia de origen humilde y se inició en el contrabando de licor (whisky) hacia Estados Unidos, con sus hermanos Arturo y Roberto en 1929. Antes de dedicarse de tiempo completo al contrabando, Guerra fungió como agente de la Policía Judicial del Distrito Federal durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946).



Tras salir de las filas del cuerpo policíaco capitalino, se dedicó al negocio que lo convirtió en el *padrino* de las mafias de la región: el contrabando. Al igual que en otras historias de narcotraficantes, *Don Juan*, como era conocido por su círculo cercano, fue apreciado por la comunidad de Matamoros. Se asegura que ayudó a las familias pobres y castigó a quienes agredían a los desprotegidos.

En 1920 el Congreso de Estados Unidos aprobó la llamada Ley Volsted, que prohibió la fabricación y transporte de bebidas alcohólicas. La medida provocó el auge del crimen organizado, personajes como Al Capone aparecieron, así como el contrabandista Juan N. Guerra, quien traficó licor de México a EU.

En entrevista, Roberto Meléndez Salas, periodista del diario y revista *Impacto*, con más de 15 años de experiencia en la fuente de la Procuraduría General de la República (PGR), explicó que a Juan N. Guerra mucha gente lo veía como un patriarca en la frontera. Su oficina en Matamoros, Tamaulipas, era toda una manzana de tabique rojo, daba la impresión de una iglesia.

El restaurante *Piedras Negras* de su propiedad, lo utilizó como oficina alterna... ahí lo iban a ver políticos y jefes policíacos. Ahí atendía personalmente a su clientela, desde 1930, y concedió múltiples entrevistas a la prensa mundial,¹ señala por otra parte una nota informativa del periódico *El Universal* publicada el 12 de junio de 2001, un día después de la muerte de Juan N. Guerra.

“(Juan N. Guerra) fue un hombre muy temido en la frontera... todos en Tamaulipas lo respetaban”

Meléndez Salas subrayó que mucha gente de escasos recursos se acercaba a él (Juan N. Guerra) para pedirle favores, lo cual accedía con dinero y con otro tipo de ayudas que le requerían.

¹ César, Peralta González, “Falleció el fundador del cártel del Golfo”, *El Universal*, página 12.



Historiadores de la ciudad afirman que en el restaurante *Piedras Negras* se formaban largas filas de personas de escasos recursos para pedirle favores que siempre cumplía”,² describe *El Universal*.

Respecto a la personalidad del legendario narcotraficante, Meléndez Salas detalló que fue un hombre temido en la frontera porque todos en el estado de Tamaulipas lo respetaban, pero a la vez era muy compasivo con los más desprotegidos.

Por su parte, Andrés Cuéllar, historiador y cronista de Matamoros, comentó al periódico *El Universal* que el ex presidente Carlos Salinas de Gortari trató de someter a *Don Juan*, pero no lo logró.

Y fíjese llegó a decir alguna vez, yo conocí a su padre, Don Raúl Salinas, un buen hombre³. Se presumía que ambos personajes se conocieron en la década de los 80, cuando el funcionario inició contactos con el cártel del Golfo y hacia 1989, Guerra Cárdenas realizó varias inversiones en proyectos inmobiliarios en Tabasco junto con el padre del ex presidente.

² *Ibidem*

³ *Ibidem*



De izquierda a derecha, Juan N. Guerra, fundador y líder del cártel del Golfo, junto al narco Pablo Acosta y Juan García Ábrego, sobrino y sucesor tras su debacle

ALIANZAS CON EL PODER

Hábil y astuto para relacionarse con personas de todos los niveles sociales, Juan N. Guerra, con la mira puesta en agrandar su imperio, logró tejer alianzas con importantes políticos tanto de Tamaulipas como de Nuevo León, lo mismo con jefes policíacos que con diversos sectores pudientes que lo catapultaron a ser el hombre más influyente en el noreste de la república mexicana.



Los nexos que el llamado cacique del noreste entabló con las cúpulas políticas de esa región del país se convirtieron en el sello distintivo de la organización del Golfo que hasta la fecha utiliza para subsistir, afirman especialistas en temas de seguridad como Ricardo Ravelo y el periodista Jorge Fernández Menéndez.

En un artículo publicado en *Milenio Semanal*, en 2001, el periodista Jorge Fernández Menéndez, experto en temas de narcotráfico, explicó que a nivel local Guerra Cárdenas logró concretar su principal alianza con dirigentes obreros.

Con los dirigentes de la CTM (que controlaban a los transportistas) sobre todo con Agapito Hernández Cavazos, dirigente cetemista en el estado, y con Pedro Pérez Ibarra, dirigente de la CTM en la estratégica aduana de Nuevo Laredo. Con el control de los transportes locales, de las aduanas de Nuevo Laredo y Matamoros, Juan N. Guerra pudo hacer florecer el negocio del contrabando durante años, incursionando posteriormente cada vez más en el narcotráfico, casi exclusivamente en la mariguana, aunque, en comparación con el contrabando de productos hacia México, la droga era, en esa época, un negocio secundario.⁴

La cantidad de políticos que formaban parte de los contactos de Juan N. Guerra parecían ser innumerables: prácticamente todos los políticos importantes del noreste del país, particularmente de Nuevo León (si bien existen diversas actas de nacimiento de Guerra, incluso una que lo hace nacer en Estados Unidos, todo indica que era originario de China, Nuevo León) y Tamaulipas lo conocían y lo trataban. Las versiones policiales aseguran que uno de esos políticos, especialmente influyente en la época de Adolfo López Mateos, fue Raúl Salinas Lozano. De esa relación entre Juan N. Guerra y el padre del ex presidente Carlos Salinas, se desprendieron

⁴ Jorge, Fernández Menéndez, "Los capos: de Juan N. Guerra a Osiel Cárdenas", *Milenio Semanal*, página 32



innumerables especulaciones, sobre todo a partir de que Raúl Salinas de Gortari fuera detenido⁵, explicó.

En el mismo artículo, citado en párrafos anteriores, Fernández Menéndez asegura que la relación de *Don Juan* con la Confederación de Trabajadores de México (CTM) le permitió establecer un fuerte nexo con el histórico líder sindical Joaquín Hernández Galicia *La Quina*.

El otrora poderosísimo dirigente petrolero y también con el grupo político local de Enrique Cárdenas González.

Los apoyos políticos de estos grupos oscilaron tradicionalmente entre el PRI y el PARM (el desaparecido Partido Auténtico de la Revolución Mexicana) y así mantuvieron su influencia en la frontera durante años.⁶

Con el control de los transportistas locales, de las aduanas de Nuevo Laredo y Matamoros, Juan N. Guerra floreció el negocio del contrabando durante años, incursionando posteriormente cada vez más en el narcotráfico, casi exclusivamente en la mariguana.

De esta manera, el cártel del Golfo basó su poder en los amarres con la jerarquía política. La complicidad entre el crimen organizado y el poder político tienen sus orígenes en la época de Juan N. Guerra, pues a partir de que él se relacionó se quedaron como si fuera el punto número uno de la misión de la *empresa* criminal.

AMO Y SEÑOR DEL NORESTE

Con el apogeo de la mariguana en las décadas de los 60 y 70, el cacique Juan N. Guerra irrumpió con todo su equipo en el trasiego de cannabis mezclándola con especialidad: el contrabando.

⁵ *Ibidem*

⁶ *Ibidem*



Con políticos, jefes policíacos, líderes transportistas y autoridades aduanales a su favor, Guerra introdujo importantes cantidades de droga a Estados Unidos, por lo que convirtió al noreste del país en una de las principales rutas para llevar enervantes a territorio norteamericano.

Diversos artículos periodísticos dan cuenta de cómo *Don Juan* utilizó a todos los líderes locales de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) que controlaban a los transportistas para trasladar la mariguana hacia Estados Unidos.

En entrevista, Miguel Ángel Rodríguez Vázquez, director de la Revista *Alarma!*, el semanario líder en nota roja, aseguró que la gente de Guerra cargó los camiones de transporte con droga hacia Estados Unidos y luego regresaban con carga de contrabando como licor y aparatos electrónicos.

En tanto, el periodista Roberto Meléndez, detalló que el llamado cacique del noreste traficó licor, cuando Estados Unidos restringió la venta de alcohol y mariguana, además, dijo, llevó indocumentados de México hacia la Unión Americana.

De Estados Unidos hacía nuestro país trajo armas, aparatos electrónicos, juguetes, ropa, pollo, todo por las aduanas de Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros que controló.

Con las boyantes ganancias que el narcotráfico y el contrabando le dejaron, Guerra se dio tiempo para incursionar en el mundo empresarial: puso en marcha negocios como casas de apuestas y restaurantes que le sirvieron para asentar nexos con el poder político.

“Guerra cargaba los camiones de transporte con droga hacia Estados Unidos y luego regresaban con carga de contrabando”



CAÍDA DEL CACIQUE

La caída del cacique Juan N. Guerra es todo un mito; existen versiones sobre la decadencia de su imperio, algunas políticas, otras acerca de que se resistió a convertir a su organización en una red empresarial para el manejo del narcotráfico, los nuevos tiempos lo requerían. Para el experto, Jorge Fernández Menéndez, la principal causa fue política.

El eje central estuvo en el ámbito político, en un distanciamiento de sus aliados tradicionales.⁷

En 1988 todo indica que realizaron apuestas equivocadas (muy probablemente de la mano con *La Quina*) y terminaron por romper con el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari. Allí comenzó una operación para recomponer el control caciquil en toda esa región del país y muy probablemente muchos episodios desestabilizadores sucedidos años después tienen origen en ese conflicto⁸, explicó.

Este viejo cacique, ya con graves problemas de salud en aquellos años, no permitía que se estableciera una verdadera red empresarial para el manejo del narcotráfico en la entidad, lo que coincidió, además, con toda la reestructuración del negocio de la droga en nuestro país, a partir de la detención de Miguel Ángel Félix Gallardo, un negocio que, desde entonces, ya se había asentado en la cocaína, mucho más que en la marihuana y por supuesto, con la apertura de mercados que ya se anunciaban, fuera del interés del contrabando (por lo menos del tradicional, de aparatos electrónicos, bebidas, ropas, que era norma en aquellos años)⁹, detalló.

⁷ *Ibidem*

⁸ *Ibidem*

⁹ *Ibidem*



Con nuevos mercados en espera de ser abastecidos ante la incesante demanda, en la década de los 80 se inició una reestructuración del narcotráfico que dividió el territorio nacional en diferentes grupos. Los únicos que no aceptan son *Los Arellano Félix*, con lo que comenzó una guerra entre cárteles que continúa hasta el día de hoy.

En su artículo de *Milenio Semanal* publicado en 2001, indicó que en la zona del Golfo ya comenzaba a operarse el cambio que implicó la consolidación de un sobrino de Guerra: Juan García Ábrego, con un apoyo claro de fuerzas políticas locales y nacionales y, sobre todo, de funcionarios del área de seguridad.

En la década de 1980 se inició una reestructuración del narcotráfico y fue la época en la que nacieron diferentes organizaciones criminales que de inmediato se disputaron los territorios estratégicos del país para el trasiego y ventas de drogas.

En realidad hubo dos grandes operaciones que sirvieron para modificar el control de los principales grupos de narcotraficantes y en ambas, un mismo personaje aparece como el principal ejecutor: Guillermo González Calderoni. La primera de ellas se produjo en Ojinaga, Chihuahua, en abril de 1987. Ahí en una operación combinada de la PGR y el FBI, encabezada por el entonces comandante de la Policía Judicial Federal en Ciudad Juárez, Guillermo González Calderoni, fue muerto el único hombre que le disputaba realmente el control del narcotráfico en México a Félix Gallardo, Pablo Acosta, un traficante que introducía toneladas de cocaína, marihuana y heroína en los Estados Unidos y que tenía una red de distribución interna en ese país que abarcaba de California a Carolina del Norte. La muerte, se asegura que a golpes, de Pablo Acosta, y la casi inmediata detención de Félix Gallardo, abrieron el espacio para que surgiera lo que ahora conocemos como el cártel de Ciudad Juárez.



La segunda gran operación se dio precisamente en 1990. Ya habían caído en Tamaulipas *La Quina* (en una operación policial también ejecutada por González Calderoni) y Agapito Hernández, ya había cambios en los grupos políticos dominante en Tamaulipas, ya había surgido un nuevo grupo que comandaba el crimen organizado. Pero para consolidar todo eso se requería terminar de desplazar a la vieja generación. Fue entonces cuando se decide la detención en uno de sus ranchos, de un Juan Guerra, que ya estaba en silla de ruedas y que fue mostrado entonces como el verdadero jefe del cártel del Golfo, como *El Padrino* del narcotráfico mexicano... La detención de Juan N. Guerra fue encabezada, una vez más, por Guillermo González Calderoni. La operación fue espectacular pero las consecuencias legales por lo menos endebles. No se acusó prácticamente de nada al viejo cacique e incluso, por su estado de salud ni siquiera pisó la cárcel¹⁰, describió.

“Juan N. Guerra, fue uno de los precursores del narcotráfico en México”

De acuerdo con lo anterior, Juan N. Guerra ya no tuvo influencia en el tráfico de drogas en el noreste del país tras su esporádica detención el 21 de octubre de 1991 en su casa por violar la Ley de Juegos y Sorteos por las carreras de caballos, tradición heredada de su padre Plácido Lázaro Guerra en la que manejó importantes sumas de dinero, afirman que ese día le decomisaron drogas y armas.

Tras perder poder, su sobrino Juan García Ábrego tomó las riendas del cártel del Golfo. Al respecto, Roberto Meléndez, aseguró que Juan N. Guerra es considerado uno de los precursores del narcotráfico en México.

Para Rodríguez Vázquez, director de *Alarma!*, N. Guerra dejó escuela en la siguiente generación de capos y se convirtió en un referente del narcotráfico en México.

¹⁰ *Ibidem*



En julio de 2001, a los 86 años, el legendario contrabandista y narcotraficante, Juan Nepomuceno Guerra murió de una insuficiencia respiratoria, con lo que concluyó una era.

SOBRINO AFORTUNADO

Apodado *El Barón de las Drogas*, por ser el artífice de que el cártel del Golfo pasara de una banda de contrabandistas a una *empresa* de las drogas en la década de los 90, Juan García Ábrego, recluido actualmente en un penal de Estados Unidos, asumió el liderazgo de la organización tras la muerte de su tío Juan N. Guerra, legendario contrabandista y fundador de este imperio.

Juan García Ábrego se convirtió en el heredero del imperio que forjó su tío Juan N. Guerra con el cártel del Golfo. En su paso por el narcotráfico destacó su capacidad para aliarse con los narcotraficantes colombianos que lo abastecieron de cocaína para ingresar a EU.

Oriundo de Matamoros, García Ábrego se crió en una familia que se dedicó a la agricultura y que en ocasiones viajó a Estados Unidos, por lo que junto con su hermano iniciaron labores en el mundo de las drogas siendo muy jóvenes y después se convirtieron en prósperos *empresarios*.

De acuerdo con expertos en temas de narcotráfico, el principio criminal de García Ábrego se asoció a su tío, Juan N. Guerra en el robo de vehículos antes de pisar la cima del narco como líder de la organización del Golfo. En mayo de 1965, el flamante capo obtuvo el certificado de nacimiento estadounidense número 100741-ND, folio 59895, que lo acreditó como ciudadano norteamericano. Informes dados a conocer por el gobierno de Estados Unidos, indican que en la década de los 70 García Ábrego comenzó la exportación de marihuana hacia Texas, Louisiana y Florida.



A principios de 1980 incorporó al cártel cocaína para traficar hacia la Unión Americana, por lo que dejó atrás el contrabando de productos por droga, un negocio que en esa época comenzó a ser boyante.

Durante años se encargó de distribuir la cocaína del cártel colombiano de Cali, lo que lo forzó a almacenar 100 toneladas del polvo blanco a lo largo de la frontera norte para garantizar el abasto de este grupo.

También se dio tiempo para crear su propia red de distribución y de complicidades con políticos. Con esto a su servicio, el capo tamaulipeco se convirtió en el principal abastecedor de droga en ciudades como San Antonio, Houston y Nueva York; en porcentajes más pequeños en Dallas, Chicago, Nueva Orleans, Oklahoma, California y Arizona.

Además, García Ábrego protegió a otros cárteles que deseaban operar dentro de las rutas trazadas por su organización. De igual forma incursionó en el lavado de dinero que, según datos del gobierno de Estados Unidos, de 1989 a 1993 el Ministerio de Justicia le decomisó 53 millones de dólares.

Fiel a la doctrina que caracteriza a la organización, en su periodo como líder, García Ábrego asentó sus relaciones con el poder político y judicial al sobornar a autoridades, jefes policíacos y elementos de todas las corporaciones.

De acuerdo con investigaciones periodísticas, durante el gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León, varios funcionarios de la entonces Policía Judicial Federal recibieron un millón y otros medio millón de dólares a cambio de protección.



LA DETENCIÓN

Tras ser incluido en la lista de los 10 narcotraficantes más buscados por Estados Unidos, en 1996 Juan García Ábrego fue arrestado en un rancho de Monterrey, Nuevo León, el 14 de enero de 1996, lo que desató una ola de violencia en Tamaulipas y el resto del Golfo de México. Posteriormente, fue extraditado a Estados Unidos donde actualmente purga 11 cadenas perpetuas en una cárcel del estado de Colorado.

El cártel del Golfo quedó sin una cabeza visible y los contactos políticos que Ábrego tejió e intentó utilizar para retomar el poder no le sirvieron, por lo que su extradición fue inevitable.

Tamaulipas quedó como un territorio en disputa y muerte entre grupos interesados en dominar la plaza, estratégica para el traspaso de drogas hacia la Unión Americana.



El ex líder del cártel del Golfo, Juan García Ábrego en el momento de ser extraditado hacia EU



Durante su paso García Ábrego posicionó al cártel del Golfo

A large, faint watermark of the Cartel del Golfo logo is visible in the background. It features a shield with a yellow map of Mexico on a red background, and the text 'CARTEL DEL GOLFO' in a semi-circle below it.

CARTEL
DEL
GOLFO



CAPÍTULO 2

OSIEL: AMBICIÓN Y PODER DE UN CAPO



El arribo de Osiel Cárdenas Guillén a la cima del narcotráfico después de ejecutar a su compadre Salvador Chava Gómez, significó un parteaguas en la vida adulta del cártel del Golfo.

Obsesionado con el poder, Cárdenas Guillén, imprimió su sello en su corta estadía al frente de la organización con el objetivo de convertirse en el amo y señor del narcotráfico en México, título que consiguió por un tiempo hasta ser detenido en 2008 y después extraditado a Estados Unidos, como fue el caso de su antecesor.

Sin embargo, antes de ser capturado convirtió al cártel en un grupo más violento ante el temor de ser traicionado por sus cercanos. Formó un cerco de seguridad personal conformado principalmente por ex militares de élite que después se convirtieron en *Los Zetas*.

Su escolta, en principio, fungió como cinturón de seguridad. Después fue empleado para otras tareas, por lo que se convirtió en el brazo armado no solamente de Osiel sino de toda la organización; comenzó a dejar baños de sangre por el país debido a la inclemencia con la que trataban a sus víctimas.

Originario de Tamaulipas, Osiel es considerado uno de los capos más sanguinarios que heredó a nuestro país el grupo criminal *Los Zetas*, que después quedaron sueltos sin un mando que los pusiera en orden.

Mientras esto ocurrió, los sicarios esparcieron la violencia contra sus enemigos y las autoridades judiciales que los perseguían en los territorios que dominan.



ANHELOS DE PODER

En la vida, dicen, hay que tener cuidado con lo que se sueña, y más si es algo contrario a lo normal, porque puede hacerse realidad. Eso fue, quizá, lo que ocurrió al temido narcotraficante, Osiel Cárdenas Guillén, creador de la organización conocida como *Los Zetas*, una especie de monstruo que se convirtió en la pesadilla de México. Desde su adolescencia ambicionó poder, dinero y vio consumados sus perversos sueños una vez que asumió el control total del cártel del Golfo tras asesinar a su compadre y amigo, Salvador Chava Gómez Herrera.

Al respecto, el periodista, Ricardo Ravelo Galó, autor del libro *Osiel Vida y Tragedia de un Capo*, señaló que Cárdenas Guillén fue un hombre beligerante al que le caracterizó la traición y la buena relación con el poder político cuando fungió como líder del Golfo.



Osiel Cárdenas Guillén comenzó su carrera delictiva con la venta de pequeñas dosis de droga en su natal Tamaulipas

Él surge de las filas de la policía y antes de serlo es mecánico. Es un capo que nace, desde el punto de vista social, en condiciones de desventaja.



Tiene una familia con un padre adoptivo y no concluye sus estudios. Es un joven que ambiciona poder, dinero y en una circunstancia tan difícil como la que muestra Tamaulipas, en las que pareciera que están dadas las condiciones sociales y económicas para perfilarse hacia la delincuencia porque es una zona sin ley, sin cultura de otro tipo, ahí impera el narco, entonces es donde se afilian muchos de los capos que han nutrido este país, y Osiel nace en esas condiciones y en ese medio, así va escalando poco a poco peldaños hasta que finalmente se deslumbra que a base de violencia, asesinatos y traiciones obtiene la posición que tuvo durante el tiempo corto, que no por ello dejó de dejar huella de sus andanzas y de todo el poder que ejerció como jefe del cártel del Golfo, afirmó Ravelo, reportero de la fuente policíaca de la revista *Proceso*.

“Es un joven que ambiciona poder, dinero y en una circunstancia tan difícil como la que muestra Tamaulipas, pareciera que están dadas las condiciones sociales para perfilarse hacia la delincuencia”

Al hacer una remembranza de lo que significa el paso de Osiel como uno de los protagonistas del narcotráfico y del crimen organizado en México, el especialista en el cártel del Golfo y Los Zetas explicó que el capo tamaulipeco nació y creció en un ambiente hostil, el 18 de mayo de 1967, en el poblado *El Caracol* ubicado en la ciudad de Matamoros, Tamaulipas, bajo el cobijo de una familia inmersa en la pobreza y dueña de unas tierras que las ocupaba para cultivar maíz.

Era la década en la que el contrabandista y narcotraficante, Juan N. Guerra, dominaba a una Tamaulipas inmersa en ejecuciones y venganzas entre narcos de la época, panorama que en la actualidad no dista mucho de lo que ocurrió en esos años.



En el ambiente de las drogas y del poder que poco a poco permeó a la república mexicana, particularmente Tamaulipas, se crió Cárdenas Guillén, quien más tarde, en su adolescencia, moldeó un carácter rebelde y agresivo que marcó su personalidad, debido a la falta de una figura paterna.

Rebelde por naturaleza, el adolescente Osiel logra terminar la primaria y continúa sus estudios de secundaria en una escuela nocturna del centro de Matamoros, ciclo que concluye a marchas forzadas. Estudiar no es su fuerte, y así lo comentan sus padres y hermanos, quienes conocen sus limitaciones en ese aspecto. Incluso conjeturan que Osiel está condenado a ser un holgazán sin oficio ni beneficio. Su comportamiento es inapropiado y su mente es como una hoja en blanco que no registra lecciones de maestros. En el salón de clases sobresale por ser el más distraído de los alumnos. Sus profesores le llaman la atención a menudo, apuntó el periodista.

El capo Osiel Cárdenas nació y se formó en un ambiente de pobreza, desigualdad y en constantes carencias, en un país agitado por la crisis política, económica y social que se presentó en los 70 y 80.

GRAPERO QUE LLEGÓ A SER NARCO

Como en casi todas las historias de triunfo en las que el protagonista finca su hazaña al empezar desde abajo, a Osiel se le atribuye uno de estos casos, ya que su primer cargo en el mundo de las drogas fue como *grapero*, puesto de menor nivel dentro de la escala del narcotráfico.

Poco a poco adquirió notoriedad. El taller mecánico que acondicionó para ejercer su oficio de mecánico lo utilizó también como una *narcotienda*, lo que en consecuencia le permitió tejer relaciones con los clientes entre los que predominaron policías municipales.



Pronto Osiel gana terreno en su actividad de narcomenudista. Aumenta la clientela y comienza a ser conocido en el submundo de los drogadictos de toda índole. Sus ingresos aumentan, pero él siempre voraz, se muestra inconforme: quiere más. El negocio del narcotráfico representa un campo fértil: lo ha visualizado, y se apresta a cruzar la frontera para llevar pequeños encargos, indicó Ravelo Galó.

Como si en su ADN trajera el sello del cártel del Golfo, el entonces narcomenudista construyó rápidamente un cerco protector a través de policías municipales a quienes les pagaba con favores en el *narcotaller mecánico*.

Al contabilizar las ganancias que el negocio ilícito le dejó en poco tiempo, Cárdenas Guillén no esperó más y dio el segundo paso al incursionar de inmediato en cargamentos de droga hacia el país que actualmente es conocido como el mayor consumidor de drogas del mundo: Estados Unidos.

El veinteañero narcomenudista se lanza a las grandes ligas y deposita toda su esperanza en una carga cuyo destino es Texas, Estados Unidos. Cuenta con el respaldo de las autoridades de Matamoros, sin embargo fracasó al ser detenido por agentes norteamericanos que lo ingresaron al centro correccional Greatplants. A partir de este acontecimiento su vida cambió por completo.

Apenas transcurrió un año, de los cinco que le dictaron de sentencia por delitos contra la salud, y el joven narcomenudista logró colarse al programa de intercambio de presidiarios mexicanos por estadounidenses, por lo que en 1994 Cárdenas Guillén fue trasladado a un penal de Matamoros donde vuelve a retomar su carrera delictiva.

Como jefe de una nueva banda, ejerce fuerte dominio en la cárcel, se hace amigo del director del penal, conoce a su primera amante y traba amistad con Rolando Gómez Garza, quien llega a ser uno de sus más



entrañables amigos... su amistad con Rolando termina en tragedia por un triángulo amoroso. Osiel se enamora de Hilda Flores González, conocida en el cártel del Golfo como *La Güera*, cuando Rolando se entera que su esposa tiene amoríos con él... Osiel ordena que ejecuten a su amigo, explicó Ravelo en entrevista celebrada en las instalaciones de la revista *Proceso*.

El 12 de abril de 1995, tras las argucias de su abogado, quien era funcionario del penal, el llamado *Mata Amigos* logra salir de la cárcel bajo fianza, por lo que una vez en libertad retoma con mayor fuerza el negocio de la droga hasta dominar por completo, en tan sólo unos años, el municipio de Miguel Alemán, Tamaulipas, una plaza, como se le conoce en el argot del narcotráfico, peleada por diferentes bandas, logra limpiarla a base de arrebatar cuantiosos cargamentos de cocaína a sus enemigos para luego revenderlos entre narcotraficantes y amigos suyos.

En su faceta de informante de la policía, Cárdenas Guillén, asesta grandes golpes a grupos que veían en Miguel Alemán una ruta para llevar droga a los gringos. En ese ambiente teje lazos con todo el sector. Ahí conoce a Gilberto García Mena *El June*, narcotraficante poderoso y conocido por los funcionarios públicos de esa época.

Ex colaborador de Juan García Ábrego, *El June* ofrece a Osiel trabajar con él. El primer trabajo que le encomienda a Cárdenas Guillén es dejar la plaza limpia de enemigos que buscan adueñarse de ese territorio boyante.

Tras lograr una estrecha relación, el *Mata Amigos* se involucró sentimentalmente con Aidé García García, hermana de *El June* y en consecuencia le autoriza independencia a Osiel, lo que le permite organizar un grupo con policías de Matamoros para empezar sus andanzas solo.



TRAICIÓN AL COMPADRE

Con mayor libertad, Osiel se da cuenta de que el cártel del Golfo está convulsionado por la detención de su máximo líder, Juan García Ábrego (1996), por lo que aprovecha el lapso para asentar bien sus contactos y construir su equipo.

Muchos de los subordinados de Ábrego, recluido en Estados Unidos, intentaron retomar las riendas de la organización criminal; algunos fueron detenidos o ejecutados por miembros de otros bandos que buscaron dominar también la plaza. Tamaulipas se convirtió en una estela de violencia por el control del territorio.

En medio del infierno, llamado Tamaulipas, se topan dos personajes que militaban en la organización y que surgieron de la nada, sus nombres: Osiel Cárdenas Guillén y Salvador *Chava* Gómez. En meses ambos narcotraficantes logran conjuntar sus respectivos equipos y controlar los territorios, por lo que deciden compartir el mando de la organización criminal.

Con la mitad de la “empresa” para cada uno, Gómez y Cárdenas se hacen compadres y en una de tantas anécdotas ambos logran escapar de una casa de seguridad, ubicada en el Pedregal de San Ángel, Distrito Federal, después de haber sido detenidos por agentes de la entonces Fiscalía Antidrogas de la Procuraduría General de la República (FAPGR) en un rancho de Tamaulipas.

Poco a poco los subalternos de Osiel quitaron atribuciones a la gente de *Chava* Gómez hasta dejarla en actividades secundarias como el cobro de piso en algunos territorios y no en los de mando y operación.



De esta manera, en 1998 fue ejecutado Salvador *Chava* Gómez y el principal sospechoso de su muerte es Cárdenas Guillén, quien a dos años de la detención de Juan García Ábrego, asumió el control total del cártel del Golfo.

ERA DEL MATA AMIGOS

Dos años antes (1998) de concluir la era de los gobiernos priístas y con un camino recorrido en el mundo de las drogas, Osiel Cárdenas Guillén se convierte en el máximo jefe de la organización del Golfo. De inmediato retomó el poder al interior del país.

Es en el periodo del entonces gobernador de Tamaulipas, el priísta Manuel Cavazos Lerma, (1993-1999), actualmente investigado por la Procuraduría General de la República (PGR), en donde no solamente el cártel de Matamoros cambió su nombre al del Golfo, sino que se fortaleció el trasiego de drogas por el Golfo de México, así como los lazos con otros grupos delictivos de Colombia. El crecimiento del cártel estuvo marcado por el aumento de homicidios derivados de la lucha por la plaza de Tamaulipas entre organizaciones antagónicas.

Además del tráfico de estupefacientes hacia Estados Unidos, el poderoso cártel del Golfo cobró relevancia por volcar su atención a otro tipo de actividades ilícitas como ejecuciones a sueldo, secuestros y extorsiones para incrementar sus ganancias.

En 1999, mientras la escena política se volcaba en las próximas elecciones presidenciales y los entonces candidatos presidenciales Francisco Labastida Ochoa (PRI), Vicente Fox Quesada (PAN) y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (PRD) se preparaban para competir por la presidencia, los integrantes de cártel del Golfo no frenaron su expansión y lucha contra sus rivales.



En 1999 los flamantes aspirantes presidenciales Francisco Labastida Ochoa (PRI), Vicente Fox Quesada (PAN) y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (PRD) se disponían a competir por la Presidencia de un México que vería un cambio de partido en el gobierno, pero con la amenaza latente del narcotráfico.

Aunque el destino indicó que su paso sería corto, Osiel tejió alianzas con el poder político para el libre desempeño de su trabajo, además estableció contactos comerciales en Colombia, Perú y Venezuela que depositaron su confianza en él para

el envío de drogas hacia la Unión Americana.

El entorno en el que nació y se desarrolló, Osiel Cárdenas Guillén, estuvo influenciado por la pobreza, la marginación y el deterioro del Estado de Derecho que permitió el crecimiento del narcotráfico.

Con las ansias de poder y trascender, Osiel Cárdenas se empeñó en imprimir su sello a la organización heredada tras la muerte de su compadre Salvador *Chava* Gómez, buscó una “empresa” con características que borrarán lo hecho por sus antecesores Juan N. Guerra y Juan García Ábrego. Los incondicionales de Cárdenas Guillén eliminaron poco a poco a la gente de *Chava* Gómez para posicionarse como el líder absoluto del cártel del Golfo. El periodista Ricardo Ravelo afirmó que el flamante capo temía que le hicieran lo mismo que a su socio y compadre *Chava* Gómez a quien traicionó.

Se confirma que en las mafias del crimen organizado la lealtad no existe, dijo Ravelo.

Para afianzar su liderazgo Cárdenas Guillén armó una estructura con gente de su confianza para evitar que el grupo se le saliera de control y no cumplir su sueño de convertirse en el amo y señor de las drogas en México, apuntó.



A la figura del capo, asociada a la de un sanguinario por su forma de tratar a sus víctimas, trascendió también la de una persona benefactora con su comunidad: se dio a conocer que organizó fiestas para los niños y ayudó a los pobres de su entidad natal.



El ex líder del cártel del Golfo organizó una fiesta a niños de Tamaulipas con motivo del 30 de abril

Según la averiguación previa PGR/SIEDO/UEIDCS/012/2009 que se reveló en la prensa nacional, en el periodo 2003-2010 fue la época en la que más creció el cártel del Golfo tanto en Tamaulipas como en el resto del país. Concretamente fue en el periodo de Manuel Cavazos (1993-1999) donde aumentó el poder de Osiel Cárdenas.

HERENCIA

Pocos fueron los años (1998-2003) que duró Osiel Cárdenas al frente de la organización criminal, suficiente tiempo para marcar la era del narcotráfico y el crimen organizado en nuestro país.

En el proceso de adquisición del mando del grupo, Cárdenas Guillén logró ser un hombre de poder, pero el entorno lo envolvió en una estela de miedo y temor que lo



acompañó hasta su detención, por lo que para liberarse de estos fantasmas se dio a la tarea, junto con sus colaboradores, de crear al grupo de sicarios conocido como *Los Zetas*.

Osiel encarga a Arturo Guzmán Decenas, ex militar e incondicional suyo, reclutar a un grupo de hombres para su seguridad personal, por lo que se da a la tarea de sumar policías y a ex integrantes de las Fuerzas Armadas, particularmente desertores del Grupo Aeromóvil de Fuerzas Especiales (GAFE) y del Grupo Anfibio de Fuerzas Especiales (GANFE) del Ejército. Los ex militares de élite fueron entrenados y adiestrados por los ejércitos de Estados Unidos, Francia e Israel, en el manejo de armas y contrainsurgencia.

El capo tamaulipeco construyó su cerco de seguridad que le sirvió para protegerse tanto de los grupos rivales como de cualquier intento de traición. Poco tardó en trascender la operación de este grupo.

Con este cerco Cárdenas se desplazó a cualquier lugar como pez en el agua; sin embargo, sus esfuerzos se vieron frustrados, ya que con todo y su poderoso séquito protector fue detenido por elementos del Ejército mexicano en 2003, cuando se encontraba en una fiesta en Matamoros, Tamaulipas.

De acuerdo con autoridades, agentes federales ubicaron la casa donde se realizaba la fiesta e intentaron capturarlo en pleno festejo con motivo de los 15 años de una de sus hijas, pero lo lograron hasta el día siguiente.

La fiesta se prolonga toda la noche. Al amanecer, Osiel Cárdenas se quita los zapatos y la camisa, luego se tiende sobre la cama con el pantalón puesto. A las 9:57 de la mañana, cuando el sol brilla esplendoroso, Osiel se queda dormido. En ese momento, 40 efectivos del Grupo Aeromóvil de



Fuerzas Especiales (GAFE) irrumpen en la casa del capo, son repelidos con disparos y granadas por 20 guardaespaldas que están en dos vehículos custodiando a Cárdenas Guillén. Al escuchar las detonaciones, Osiel se levanta como impulsado por un resorte y corre a la parte trasera de su casa, se brinca la barda y trepa al techo de algunas de las casas de sus vecinos. Sólo lleva el pantalón puesto. En medio del tiroteo, pretende salir por una calle lateral, pero se lleva una desagradable sorpresa: toda la cuadra está cercada por elementos del Ejército mexicano, quienes de inmediato lo detienen, indicó Ravelo.

De inmediato, el capo que soñó con ser el amo y señor del narcotráfico en México fue trasladado a la capital del país para después ser recluido en el penal de máxima seguridad de *La Palma*, ubicado en Almoloya de Juárez, Estado de México.

En 2005 el gobierno de Vicente Fox concedió a Estados Unidos la extradición de Cárdenas Guillén, quien fue acusado por Washington de 17 delitos relacionados con el tráfico de drogas. En la carta firmada por ambas naciones, Estados Unidos se comprometió a no condenar al narcotraficante a la pena de muerte o cadena perpetua. Hasta el 2007 fue llevado a Texas.

En entrevista, Gustavo Ramírez Ibarra, reportero de la agencia de noticias *Notimex*, con 10 años de experiencia en la fuente policíaca, aseguró que el paso de Osiel Cárdenas Guillén por el mundo de las drogas marcó una etapa en el narcotráfico en México.

Consultado en la sala de prensa de la Procuraduría General de la República (PGR), Ramírez Ibarra explicó que Cárdenas Guillén se convirtió en el amo y señor del narco durante su breve paso como líder del cártel del Golfo.



Lo conocían como el *Mata Amigos*, decían que era un persona de carácter muy temperamental que no se tentaba el corazón para él mismo ejecutar o mandar ejecutar a la gente cercana a él, apuntó.

“Cuenta la leyenda que hacía hincar a sus víctimas y les preguntaba. ¿Sabes quién soy yo?, Sí, dime mi nombre, y les decía, pues es el que te va a matar, y les disparaba en la cabeza sin tinte de arrepentimiento y con una sangre fría tremenda porque era un hombre violento”.

Indicó que el capo tamaulipeco fue el primero en realizar ejecuciones espeluznantes e introdujo nuevas tácticas para intimidar a sus rivales y a la sociedad. Aseguró que antes de su extradición hacia Estados Unidos, a Cárdenas Guillén lo intentaron rescatar del penal máxima seguridad del Altiplano.

Se comenta que en el penal de Almoloya de Juárez, que ahora es el Altiplano, estaban confinados muchos de los grandes capos de la historia en México. Ahí estaba Cárdenas Guillén y *El Chapo* Guzmán, y decían que se había relajado la disciplina. De acuerdo con fuentes de inteligencia militar estaban preparando un asalto al penal para liberarlos y al detectarse las autoridades toman la decisión de sacarlos, trasladarlos a otros penales y después de manera sorpresiva los extraditan, entre ellos a Osiel. La Procuraduría General de la República (PGR) lo dio a conocer en la madrugada: el avión ya iba a Estados Unidos por cuestiones de seguridad, apuntó.

Ramírez Ibarra, egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), dijo que hasta el momento no se sabe a ciencia cierta el paradero de Osiel.

Lo trasladan a Estados Unidos, rinde declaración, empiezan a aplazar sus audiencias y lo último que se sabe es que se llegó a un arreglo en el que



le dieron una sentencia mínima a cambio de que devolviera una gran cantidad de dinero. No se sabe a ciencia cierta en qué penal está, bajo qué condiciones y cuánto tiempo va a estar encarcelado. Quizá se convirtió en testigo protegido.

Para el reportero de *Notimex*, el legado del capo tamaulipeco es la creación de *Los Zetas* que en los últimos años ha sembrado un clima de terror en Tamaulipas y el resto del país.

Creo que cuando Osiel contrata a los desertores del Ejército los coopta y después cuando se convierten en un cártel, jamás se imaginó que los integrantes de esa organización delictiva llegarían a operar con tanta violencia espeluznante, afirmó.

Señaló que Osiel Cárdenas marcó el inicio de la etapa del narcoterror en México con sus actividades violentas porque maximizó las prácticas de miedo y terror.

Por su parte, Ariel Velásquez, reportero del periódico *El Día*, con más de 30 años en la fuente policíaca, destacó que contraria a la reputación de monstruo que tenía Osiel Cárdenas, también fungió como benefactor social: ayudó a su comunidad con obras como pavimentación de calles y alumbrado público, además de organizar fiestas para celebrar el Día del Niño y de las Madres a sus paisanos.

Coincidió en que es una etapa importante para el narcotráfico en México, así como ahora Joaquín *El Chapo* Guzmán Loera. Dijo que Osiel tuvo la capacidad de incorporar a sus filas a desertores de élite de las Fuerzas Armadas para que en un principio lo protegieran.

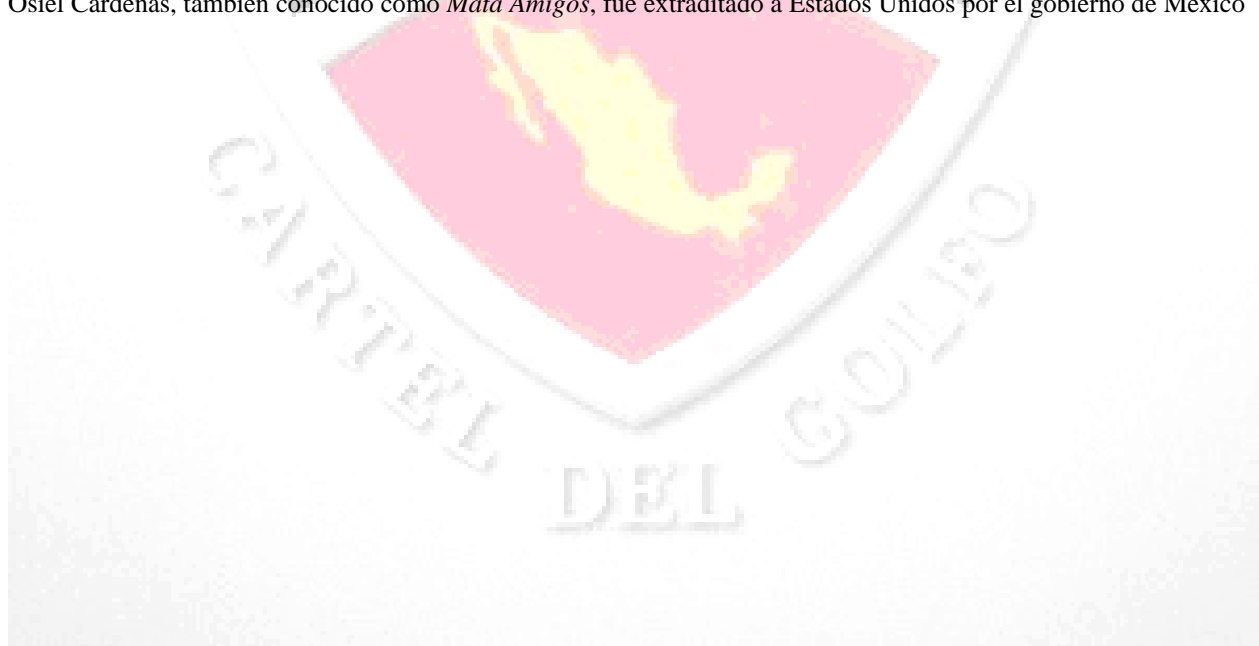
Es una herencia que dejó para la historia del narcotráfico y *Los Zetas* no estarían ahorita como están si no tuvieran el respaldo de las mismas



autoridades federales. Si Estados Unidos quiere que detengan a alguien pasan ocho días y lo hacen, cómo es posible que detengan a la ex esposa de *El Chapo* Guzmán, le roben y después la suelten sin hacerle un proceso por lavado de dinero, anotó.



Osiel Cárdenas, también conocido como *Mata Amigos*, fue extraditado a Estados Unidos por el gobierno de México





Sicario del cártel del Golfo



Gorras y camisetas con las siglas del cártel del Golfo



SECUELAS

En meses recientes los ex gobernadores de Tamaulipas, Manuel Cavazos (1993-1999), Tomás Yarrington (1999-2004) y Eugenio Hernández (2005-2010) fueron acusados por el gobierno del presidente Felipe Calderón de proteger durante sus respectivas administraciones al capo Osiel Cárdenas Guillén y al cártel del Golfo, así como a *Los Zetas*.

Y es que durante el periodo de Manuel Cavazos se consagraron Juan N. Guerra, Juan García Ábrego y Osiel Cárdenas Guillén, mientras que en la administración de Tomás Yarrington, quien alguna vez aspiró a la presidencia de la república, nació y se consolidó el grupo de sicarios *Los Zetas*. En tanto que con Eugenio Hernández se da una fuerte disputa entre organizaciones rivales que dejaron una serie de ejecuciones por la entidad.



MANUEL CAVAZOS LERMA

- Gobernador de Tamaulipas (1993-1999)
- En su mandato Juan N. Guerra hereda el cártel del Golfo a su sobrino Juan García Ábrego, quien es detenido en 1996.
- Ábrego fue considerado brazo operativo del cártel de Cali, Colombia.
- Tras la detención de Ábrego, Salvador Chava Gómez asume la jefatura del cártel del Golfo. En 1998 es ejecutado por su compadre Osiel Cárdenas.



TOMÁS YARRINGTON

- Gobernador de Tamaulipas (1999-2004)
- En su mandato se consolida Osiel Cárdenas y nacen *Los Zetas*.
- También se registra la captura de Osiel Cárdenas Guillén, líder del cártel del Golfo.
- Eduardo Costilla Sánchez, alias *El Coss*, queda al frente de la organización delictiva.
- Tiene como brazo ejecutor a Rogelio González Pizaña, alias *El Kelín*. Osiel Cárdenas es recluido en el Penal de La Palma.



EUGENIO HERNÁNDEZ

- Gobernador de Tamaulipas (2005-2010)
- Osiel Cárdenas es extraditado a EU
- Los Zetas aumentan su poder en la entidad y el resto del país.
- La organización criminal rompe con el cártel del Golfo y se convierte en un grupo independiente.
- Heriberto Lazcano Lazcano, *El Lazca*, se convierte en el máximo líder.



CAPÍTULO 3

ZETAS, EL CERCO PROTECTOR DEL NARCO



Aunque en un principio fueron creados sólo como un cuerpo de seguridad personal, *Los Zetas* incursionaron en otras operaciones, por lo que se expandieron como pólvora por el territorio nacional.

Con conocimientos en tácticas de guerra, los integrantes se asignaron una clave compuesta por la letra Z seguida de un número en forma ascendente para identificar los altos, medianos y bajos mandos.

Se repartieron territorios bajo el nombre de *plaza* en la que estarían a cargo. Una de las formas por las que fueron rápidamente vistos por sus enemigos fue por el sofisticado armamento con el que contaban para ejecutar a sus rivales.

Con armamento superior al del Ejército y Policía Federal, sorprendieron a sus enemigos y a las autoridades gubernamentales. En medio de su expansión por el país el grupo de sicarios se dio también a la tarea de reclutar personal para engrosar sus filas, por lo que incorporó sólo a gente recomendada por elementos que ya pertenecían a la organización.

Bajo el esquema de la saña, *Los Zetas* operan a sus anchas en más de la mitad del territorio nacional, por arriba del cártel de Sinaloa, su acérrimo enemigo. La estela de terror que siembran por el país permitió que el gobierno de Estados Unidos etiquetara a la organización como la más violenta.



EJÉRCITO DE OSIEL

El entonces jefe del cártel del Golfo, Osiel Cárdenas Guillén, nunca imaginó el tamaño del monstruo que creó con *Los Zetas*, así lo aseguran los expertos en temas de seguridad.

Considerados los más terroríficos en la historia de América Latina, el grupo no pudo nacer en mejor época, la de los 90 (1998), una década en la que México padeció una de tantas crisis económicas, políticas y sociales que los criminales supieron aprovechar para extender sus tentáculos a lo largo y ancho del territorio nacional.

Fue la década del error de diciembre de 1994 que provocó la última devaluación del peso; la de la inexplicable ejecución del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo en el Aeropuerto Internacional de Guadalajara; la de la detención del primer gobernador por sus nexos con el narcotráfico, Mario Villanueva Madrid, ex mandatario de Quintana Roo; la de la penetración casi total del narco en dependencias de la Procuraduría General de la República (PGR), como la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos contra la Salud (FEADS), ahora Subprocuraduría de Investigación Especializada contra la Delincuencia Organizada (SIEDO), y la institución emblema del país: el Ejército.

El México de los 90, gobernado en ese entonces por el priísta Ernesto Zedillo Ponce de León, ya sufría los estragos de la violencia del crimen organizado que vio un caldo de cultivo en la debilidad del Estado, inmerso en la corrupción de sus funcionarios, que a su vez provocó que organizaciones delictivas como la de los hermanos Amescua Contreras (Colima), la de los Valencia (Michoacán) y la del capo Pedro Díaz Parada (Oaxaca) aparecieran de manera vertiginosa en el mapa del

El grupo criminal surgió en momentos en el que el país se preparaba para la llamada alternancia en la Presidencia de la república, después de más de 70 años de gobiernos del PRI.



narcotráfico y se sumaran a los poderosos grupos ya existentes, como el cártel de Amado Carrillo Fuentes, el de Juárez, el del Golfo y el de Sinaloa.

Para enfrentar la situación creciente en el país, no tan cruenta como la de ahora, Ernesto Zedillo se vio en la necesidad de empezar a relevar a los delegados de la Procuraduría General de la República de estados como Tamaulipas, Baja California y Sinaloa, considerados asiento de cárteles, y sustituirlos por militares.

Y luego, ante la corrupción que empieza a minar fuerte a las instituciones policíacas, también surge la necesidad de relevar a los mandos de la policía, afirmó Ravelo.

Señaló que a la par el gobierno federal preparó un grupo especial en el Ejército que se denominó Grupo Aeromóvil de Fuerzas Especiales (GAFE), un aparato de élite para enfrentar crisis de seguridad en el país para incorporarlos como agentes federales de la entonces Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Contra la Salud (FEADS) que combatiría al crimen organizado.

Mientras tanto, Osiel Cárdenas Guillén pidió ayuda a Arturo Guzmán Decena, un militar habilitado a la PGR y con quien entabló una relación estrecha mientras estuvo como jefe de seguridad en Ciudad Alemán, Tamaulipas, para formar un grupo de seguridad personal que lo protegiera. De esta manera comenzó a reclutar a militares integrantes del GAFE) para conformar lo que más tarde se conocería como *Los Zetas*.

Él (Osiel) pensaba en un grupo de seguridad solamente. Sin embargo Guzmán Decena conoce muchos militares que estaban habilitados como policías y los empieza a reclutar. De pronto faltan diez, quince y había más de cien militares los más capacitados; es así como surgió lo que se conoció como el grupo de *Los Zetas*, narró Ravelo.



Arturo Guzmán Decena, un hombre clave en la formación y origen de *Los Zetas*. Se dio de alta en el Ejército el 12 de mayo de 1992 y desertó el 27 de septiembre de 1997, habiendo sido soldado de infantería por casi cinco años, experto en combate, entrenado por militares israelíes.

Agregó que el origen del nombre de *Los Zetas* no se sabe con exactitud. Por una parte, se dice que derivó porque varios militares que formaron el grupo estaban adscritos como policías a una base llamada Z. Otra versión, dijo Ravelo, establece que el nombre viene por la clave con la que ellos se identificaron, por ejemplo, Z1, Z2 y Z3, sucesivamente.

FUNDADORES

Los primeros integrantes del grupo criminal fueron, Arturo Guzmán Decena, alías *El Z-1*; Jesús Enrique Rejón Aguilar, *El Mamito*, y que tenía la clave Z-8; Jaime González Durán, *El Hummer* y escolta personal de Osiel; Heriberto Lazcano Lazcano, *El Lazca* y Z-3; Miguel Treviño Morales, Z-40; Óscar Guerrero Silva, conocido como *Winni Pooh*; Galdino Mellado Cruz, escolta de Osiel y Raúl Alberto Trejo Benavides, *El Alvin*, entre otros.

La mayoría de los sujetos anteriormente mencionados formaron parte del llamado Grupo Aeromóvil de Fuerzas Especiales (GAFFE), un sector de militares de élite del Ejército Mexicano bien entrenados y con conocimientos en técnicas de inteligencia, manejo de armamento sofisticado y explosivos, además de acciones de rescate.

En 2003 la Procuraduría General de la República (PGR) difundió la lista de sus integrantes: Mateo Díaz, *Comandante Mateo*; Sergio Enrique Ruiz Tlapanco, *Tlapa*; Lucio Hernández Lechuga, *Lucky*; Braulio Arellano Domínguez, *El Gonzo*; Isidro Lara Flores, *El Colchón*; Ismael Flores Téllez; Fernando López Trejo; Ismael Marino Ortega Galicia; Carlos Vera Calva; Ramón Ulises Carbajal Reyes, *El Piojo*; Alejandro Pérez Mancilla; Rubén Alejandro Valenzuela Zúñiga; Armando Flores Arreola; Arturo Muro



González; Ernesto Zataráin Beliz, *El Traca*; José Ramón Dávila Cano, *El Cholo* y Prisciliano Ibarra Yépez.

También figuran Carlos Vera Calva, *El Vera*, Z-7; Luis Reyes Enríquez, *El Rey*, *Rex* o *King*, Z-12; Gustavo López Castro, Z-13; Gonzalo Geresano Escribano, *El Cuije*, Z-18 y Javier Almazán Baldera, *El Javi* Z-24. Con el arribo de militares guatemaltecos, conocidos como *kaibles* la organización criminal se volvió más poderosa y violenta.



Arturo Guzmán Decena
Z-1



Jaime González Durán
Z-18



Heriberto Lazcano L.
Z-3



Miguel Treviño Morales
Z-40



El grupo de alrededor de 40 desertores del Ejército, particularmente del GAFE, que logró armar Arturo Guzmán Decena para la seguridad personal de Osiel Cárdenas Guillén, era experto en despliegues por tierra, mar y aire, operaciones de emboscada, organización de patrullas, francotiradores especializados, operaciones aeromóviles de búsqueda y rescate de rehenes y manejo de armas de uso exclusivo de las fuerzas especiales.



REYES DE LA PLAZA

Ya como un cerco protector con amplios conocimientos en técnicas de inteligencia y uso de armamento de alto poder, *Los Zetas* resguardaron, como una armadura de acero a su jefe, Osiel Cárdenas Guillén, quien en poco tiempo se consolidó como líder absoluto del cártel del Golfo, y logró posicionarlos como una de las organizaciones más poderosas del narcotráfico en México y América Latina.

Dada la capacidad del grupo, Cárdenas Guillén no mantuvo a *Los Zetas* solamente como un grupo para que lo protegiera, sino que después los colocó al servicio del cártel y pronto les encomendó tareas financieras y de trasiego de drogas.

De acuerdo con Ricardo Ravelo, el grupo que apenas se daba a conocer se organizó y formó grupos por toda la república mexicana a los que llamaron *estacas* integradas por un determinado número de sus integrantes, no necesariamente militares, pero comandados por desertores del Ejército. Esas *estacas* también tenían una estructura financiera propia.

Se organizaron bien y crearon grupos en distintos puntos particularmente Tamaulipas, Campeche, Tabasco, Nuevo León, y eran como bases regionales llamadas *estacas*, conformadas por un determinado número de *Zetas*, con una organización de trabajo, un área financiera. Obviamente con el paso de los meses, empezaron a incursionar en el trasiego de drogas al mismo tiempo que servían como cerco protector. Entonces crecieron hasta por lo menos tener presencia en más de 20 estados del país, explicó el periodista.



PODER ARMAMENTISTA

Los sicarios llegaron al grupo con amplios conocimientos en el uso de pistolas HKP-7, fusiles G-3, a los que se les puede incorporar lanzagranadas .203, ametralladoras M-16 y 5-A calibre 5.56, fusil MGL, mini-ametralladora SAW 5.5 con capacidad de 700 tiros, fusil Rémington 700 para francotirador y en bazucas LAW de origen sudafricano.



Ametralladora M-16



Bazucas LAW de origen sudafricano



Ametralladoras y rifles de alto poder



Cartuchos de diferentes calibres



Mini-ametralladora SAW



Fusil G-3 con capacidad para lanzar granadas



Cartuchos y armamento de alto poder



Ametralladoras



Rifles de todo tipo decomisados en varios estados del país



Radios y diversos artefactos de comunicación





Rifles



Equipos de telecomunicaciones

Cuando el Ejército oficial emprendía la búsqueda de personal del cártel del Golfo, lo primero con lo que se enfrentó fue a esta muralla: era una lucha de militares contra militares porque finalmente *Los Zetas* sabían por dónde iban a atacar, por dónde iban a entrar y qué estrategia, además de que tenían muchísimas fuentes de información en el Ejército, de tal suerte que siempre estaban dos pasos delante del Ejército oficial, apuntó Ravelo.



Chalecos e indumentaria de la organización



Lanzacohetes de todos calibres



Decenas de armas decomisadas por la Secretaría de la Defensa y la Marina



Lanzacohetes y armamento sofisticado de la organización



Cartuchos de todos los calibres



Armamento superior al del Ejército mexicano



En la adquisición de los sofisticados arsenales que se exponen anteriormente, Estados Unidos juega un papel preponderante, la flexibilidad de su legislación para la venta de armas permite que tanto sus habitantes como organizaciones criminales, como *Los Zetas*, puedan acceder a tipo de todo tipo de artefactos fáciles de transportar hacia otras partes del mundo.

Con la complacencia de Washington, cuya industria armamentista es una de las más importantes, los cárteles mexicanos, particularmente *Los Zetas*, se dotaron de los mejores arsenales que se hayan visto en nuestro país, de repente los mexicanos comenzaron a ver granadas, lanzacohetes, bazucas y misiles propios de una guerra como las que se registran en Asia. Esta situación obligó al Ejército y la Marina Armada de México a renovar sus armas al verse superados por los delincuentes.

Uno de los episodios que evidenció el poco interés de Estados Unidos para combatir la venta ilegal de armas, es el fracasado operativo *Rápido y Furioso*, una operación lanzada en 2009 por las autoridades en la que entregó más de dos mil armas a intermediarios con el propósito de detectar un esquema ilícito de distribución de distribución hacia los cárteles, pero no funcionó y el gobierno perdió el rastro de mil 400 armas de las más de dos mil, que incluían rifles AK-47. La acción tuvo un costo político para el presidente norteamericano, Barack Obama y el procurador de Justicia, Erick Holder, quien se salvó de ser destituido por el Congreso.

Mientras tanto, las miles de armas que se destinaron se quedaron en manos de los criminales, después se dio a conocer que al menos 200 mexicanos fueron asesinados con éstas. El presidente del Comité de Supervisión de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Darrell Issa reveló que el gobierno de Obama permitió que el arsenal pasara por la frontera.



“Estamos hablando de asesinados en ambos lados de la frontera. Se estima que unos 200 mexicanos fueron muertos por armas que nuestra administración, nuestro gobierno, permitió que pasarán”, reconoció en una entrevista con la cadena de noticias CNN.

Después se detalló que con las armas de *Rápido y Furioso*, se cometieron varias matanzas, entre ellas la de 16 jóvenes en una fiesta de la localidad de Salvarcar, Chihuahua, ocurrida en enero de 2010. De igual forma en la muerte de dos agentes de Estados Unidos en México.

De acuerdo con el gobierno norteamericano, se estima que la mayor parte de la artillería fue a parar a manos de *Los Zetas* y del cártel de Sinaloa, que dirige Joaquín *El Chapo* Guzmán. Cabe destacar que esta fue una de las causas por las que el ex embajador de Estados Unidos en México, Carlos Pascual, dejó la representación diplomática de su país. Sin embargo, el presidente Obama designó como su sucesor a Anthony Weyne, lo que causó polémica en la clase política mexicana, pues el flamante diplomático es considerado por ser experto en estados fallidos, ya que estuvo en Afganistán.



TERRITORIOS Z

A pesar de ser duramente combatidos por la Policía Federal y el Ejército mexicano, *Los Zetas* controlan más de la mitad del territorio nacional con actividades delictivas relacionadas con el tráfico de drogas, extorsión, secuestro, trata de personas, venta de piratería y robo de combustible.

Cuitláhuac Salinas, titular de la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO), reveló un mapa delictivo con la nueva conformación de los grupos criminales.

En ese esquema queda claro que *Los Zetas* disputan al cártel de Sinaloa el dominio de puntos clave para el ingreso de droga, dinero, armas e incluso para el tráfico de indocumentados. Sin embargo, la muerte de líderes y la captura de operadores han provocado fracturas en las dos organizaciones, por lo que perdieron parte del territorio que controlaban.

Hace cuatro años el cártel de Sinaloa, que encabezan Joaquín *El Chapo* Guzmán e Ismael *El Mayo* Zambada, tenía presencia en 23 entidades. Ahora sólo en 16, una menos que *Los Zetas* (en algunas plazas pelean el dominio).



En el mapa se detalla que *Los Zetas*, que lidera Heriberto Lazcano, *El Lazca*, mantienen presencia en Sonora, Chihuahua, Durango, Coahuila, Nuevo León, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí, Hidalgo, Veracruz, Tamaulipas, DF, Oaxaca, Tabasco, Chiapas, Yucatán y Quintana Roo, es decir en 17 entidades.

Cuitláhuac Salinas explicó que hay diversos puntos del país donde los cárteles coexisten; incluso existen varias organizaciones que en el mapa todavía no están planteadas por la trascendencia que tienen a veces, pues sólo operan a escala local.

La cartografía sólo muestra las áreas donde operan los cárteles de Juárez, *La Familia Michoacana*, *Los Caballeros Templarios*, *Los Beltrán Leyva*, de Sinaloa o del Pacífico, de Tijuana y del Golfo, porque son los más poderosos.



Los Zetas operan primordialmente en el Golfo de México y en la zona sur del territorio nacional bajo una estructura piramidal. Mientras que el cártel del Golfo es una estructura más pequeña, con una zona de influencia localizada en el norte, sobre todo en Tamaulipas, además de Nuevo León y Veracruz.

Por su parte, *La Familia Michoacana* y su escisión, *Los Caballeros Templarios*, tienen presencia en Michoacán y zonas de Guanajuato y Estado de México. Los Beltrán Leyva, uno de los grupos más afectados por las acciones del gobierno federal, tiene zonas concretas y limitadas de influencia, como Estado de México, Guerrero, Nayarit y Sinaloa.

En tanto, el grupo de los Arellano Félix o cártel de Tijuana ha sido confinado al norte del país, es decir, a Baja California, aunque se trata de una estructura diezmada. Por lo que hace al cártel de Sinaloa, éste opera en Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Sinaloa, Guanajuato, Querétaro, Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Quintana Roo, Baja California, Sonora, Jalisco, Colima y Guerrero. En algunas regiones coexiste con *Los Zetas*.

Por su parte, el cártel del Golfo, que lidera el ex policía ministerial Jorge Eduardo Costilla, *El Coss*, controla la mayor parte de Tamaulipas y cuenta con células en Nuevo León y Veracruz. El cártel de Juárez, liderado por Vicente Carrillo Fuentes, *El Viceroy*, sólo opera parte de Chihuahua, parte de Durango y Sinaloa.

Un estudio elaborado por el gobierno federal, denominado *Información sobre el fenómeno delictivo en México*, señaló que hasta agosto de 2010 el cártel de Sinaloa estaba detrás del 84 por ciento de los homicidios (hasta ese momento 19 mil 097) cometidos en el país, puesto que su expansión lo había enfrentado con cuatro organizaciones criminales.



El informe detalló los 28 mil 353 asesinatos ligados al crimen organizado, de los cuales 22 mil 701 tuvieron su origen en siete conflictos, mientras en el resto faltaba por determinar qué organización era la responsable. Los homicidios, contabilizados entre el 1 de diciembre de 2006 y el 31 de julio de 2010, según el documento, se concentraron en 162 de los 2 mil 456 municipios del país.

La lucha más sangrienta se ha dado en Chihuahua, Durango y partes de Sinaloa, donde las células de *El Chapo* Guzmán se enfrentan con el cártel de Juárez, producto de antiguas rivalidades y traiciones, así como el control de Ciudad Juárez, estratégica salida de droga hacia Estados Unidos. La pelea entre ambos bandos generó hasta esa fecha 8 mil 236 homicidios, la mayor parte en Chihuahua, lo que representa 36 por ciento de las ejecuciones en el territorio nacional.

Las organizaciones criminales que nacieron y se desarrollaron hace 15 ó 20 años tenían estructuras horizontales, con un solo líder que comandaba a la organización. Esta cabeza se encargó de organizar el transporte, venta, actividades económicas y cooptación de policías y autoridades de todos los niveles. Ahora ya no es así. Según la SIEDO, dichos cárteles son vistos hoy como estructuras empresariales, dedicadas a determinadas funciones. Cada integrante tiene un cargo específico que ordena un mando piramidal.

Normalmente las estructuras inferiores no conocen a las superiores. Eso trajo problemas a la PGR, a veces existen dificultades para vincular a los jefes con los coautores del delito. Es decir, se puede detener infinidad de células y sicarios; lo más probable es que los gatilleros nunca hayan tenido contacto con los jefes superiores.



SÓLO A RECOMENDADOS

Los *Zetas* reclutan a gente sobre todo del campo y jóvenes estudiantes que han truncado sus estudios atraídos por el dinero fácil, y no les queda de otra ante la falta de oportunidades que unirse a las filas del crimen organizado.

En entrevista, Ravelo explicó que el aspirante a entrar al grupo tiene que ser recomendado por uno de ellos, lo que permite señalar que operan como una especie de logia masónica.

Indicó que una vez que se adhieren, son sometidos a un fuerte entrenamiento y disciplina para después comenzar a trabajar desde de abajo. Realizan el trabajo sucio, pesado, hasta que logran convertirse en un jefe de *estaca*, que significa estar al mando de un grupo.

Incluso hasta no hace mucho tiempo *Los Zetas* publicaban anuncios chiquitos en los periódicos como de aviso oportuno donde decían: 'Eres ex militar y necesitas trabajo, llama a tal número' y de repente aparecía un día y al día siguiente ya no y luego salía en otro periódico del norte, del sur, del centro. Son formas de reclutar personas, aseguró.

Agregó que el Ejército sigue siendo una de las principales fuerzas que los nutre. Las Fuerzas Armadas de nuestro país continúan sufriendo bajas, por lo que hay muchas deserciones diarias de las que el Ejército no tiene control total respecto a dónde van y qué va hacer este personal. Asimismo, detalló que también ingresaron a sus filas los llamados *Kaibiles*, desertores del Ejército de Guatemala que introdujeron nuevas formas de operar.

Eres ex militar y ¿necesitas trabajo?, Llama a tal número' y de repente aparecía un día y al día siguiente ya no, y luego salía en otro periódico del norte, del sur, del centro"



El grupo criminal reclutó a desertores del Ejército de Guatemala



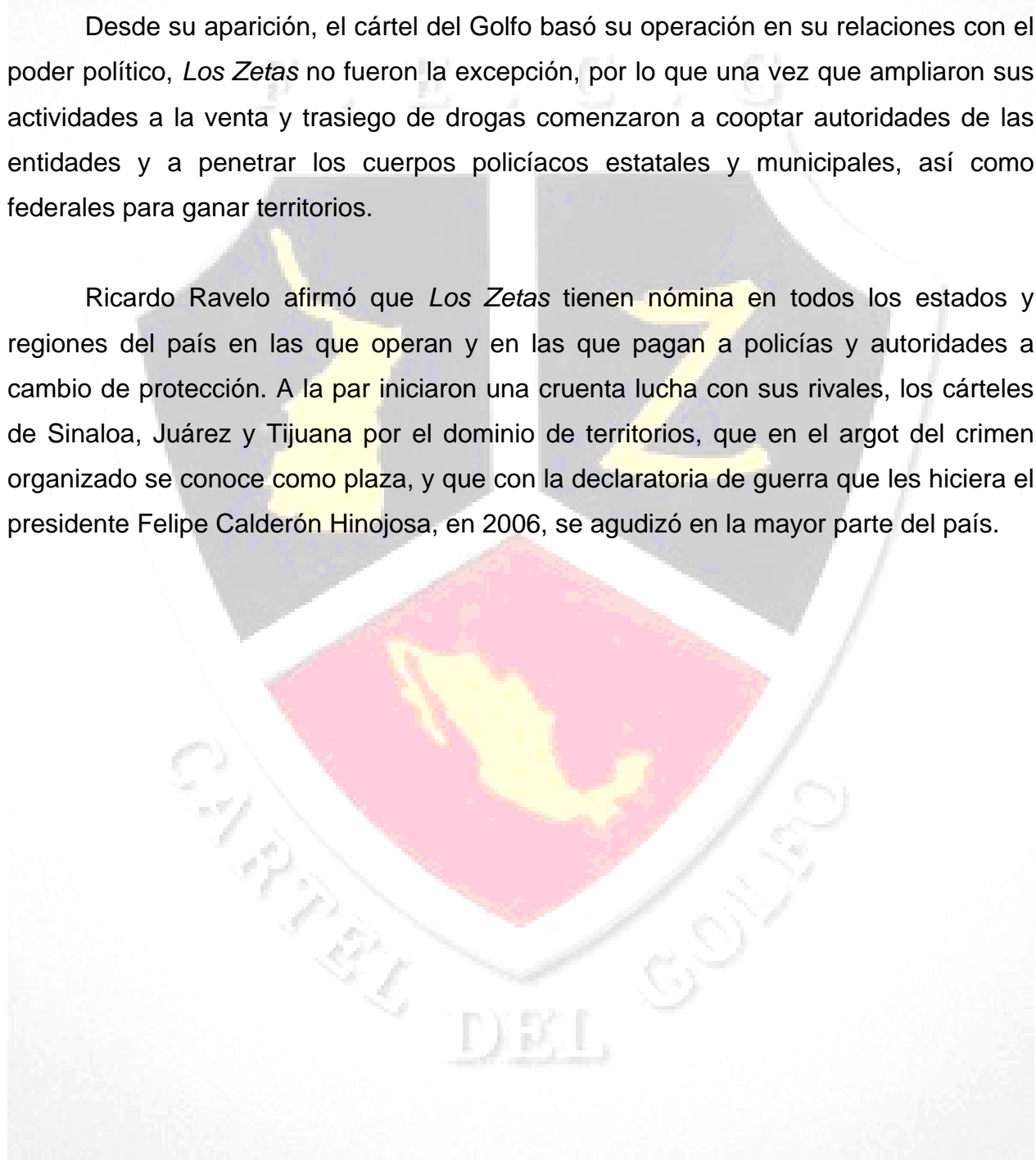
En los últimos años, *Los Zetas* iniciaron la colocación de mantas para reclutar a ex militares



CAÑONAZOS DE SEDUCCIÓN

Desde su aparición, el cártel del Golfo basó su operación en su relaciones con el poder político, *Los Zetas* no fueron la excepción, por lo que una vez que ampliaron sus actividades a la venta y trasiego de drogas comenzaron a cooptar autoridades de las entidades y a penetrar los cuerpos policíacos estatales y municipales, así como federales para ganar territorios.

Ricardo Ravelo afirmó que *Los Zetas* tienen nómina en todos los estados y regiones del país en las que operan y en las que pagan a policías y autoridades a cambio de protección. A la par iniciaron una cruenta lucha con sus rivales, los cárteles de Sinaloa, Juárez y Tijuana por el dominio de territorios, que en el argot del crimen organizado se conoce como plaza, y que con la declaratoria de guerra que les hiciera el presidente Felipe Calderón Hinojosa, en 2006, se agudizó en la mayor parte del país.



A large, faded watermark of the Cartel del Golfo logo is visible in the background. It features a shield with a yellow eagle on a red background, a yellow 'Z' on a black background, and the text 'F.E.C.G.' at the top and 'CARTEL DEL GOLFO' at the bottom.

CAPÍTULO 4 LA TÁCTICA DEL TERROR



En el México narco el grupo criminal de *Los Zetas* representa el más cruel en la historia del narcotráfico: su aparición trajo consigo una nueva forma de atacar sus rivales.

En los últimos años estos sujetos comenzaron a decapitar a sus enemigos como una forma de atemorizar a sus rivales y a la sociedad en general, que de pronto dejó sentir el miedo ante lo que estaba presenciando, por ejemplo, en lugares donde nunca se habían registrado este tipo de actos espeluznantes.

No sólo con eso asustarían a la población. De su estuche de fechorías sacaron a relucir una serie de actos como el cobro por protección, secuestro, piratería y la trata de personas como una alternativa de subsistencia ante lo disputado del mercado de las drogas.

Con su táctica de terror, *Los Zetas* son los más temidos y aportaron elementos nuevos al narcotráfico, que puso a nuestro país en la mira del mundo y levantó los focos de alerta en Estados Unidos por sus actos desmedidos.

Aunque han sufrido golpes severos por parte de los gobiernos de México y de Estados Unidos, siguen renovando sus cuadros con el mismo objetivo belicoso frente a sus enemigos y con quien se les pongan enfrente, así sean civiles, como ha ocurrido en varios casos.



SELLO DISTINTIVO

El arribo de *Los Zetas* a la escena del narcotráfico en México no sólo significó la llegada de un grupo más que se dedicó al control, transporte y búsqueda de nuevos territorios, sino que marcó el inicio de una de las etapas de terror que jamás se hayan registrado en la historia de México y de América Latina.

Una vez que entró en operación y se extendió por el país, una nueva forma de violencia comenzó a regarse en las diferentes entidades. Con la espada desenvainada, los poderes *Zetas* se enfrascaron en una lucha intestina con organizaciones contrarias al cártel del Golfo en busca de dominar territorios tanto en la frontera con Estados Unidos como en las entidades del Golfo y del Pacífico. Para ello, el llamado *Ejército del narco* introdujo una serie de prácticas que imprimió más saña a sus actos de violencia para causar miedo a sus enemigos y de paso a la población en general.

La incorporación de *Kaibiles*, soldados de élite del Ejército de Guatemala, provocó que *Los Zetas* innovaran en la forma de asesinar a sus víctimas al ser los primeros en decapitarlas y ponerles un mensaje de advertencia al bando contrario, conociéndose después como *narcomensaje*.

Al respecto, Ricardo Ravelo, explicó que las tácticas de muerte se modificaron a medida que la batalla entre las bandas fue más intensa, por lo que al peligroso grupo formado en Tamaulipas no le quedó más remedio que imprimir más violencia a sus actos.



Es una forma de ganar una guerra no solamente por la vía de la saña, del horror, sino también, el manejo psicológico de estas situaciones es importante porque también tiene un rol, juega en una guerra sobre todo cuando se trataba de ganar territorios ocupados por otros grupos, apuntó.

Asimismo, señaló que incursionan también en delitos como la extorsión, venta de protección, distribución de piratería, secuestro y trata de personas. Con estas prácticas, algunas nunca antes vistas, *Los Zetas* se

“Es una forma de ganar una guerra no solamente por la vía de la saña, del horror, sino también, el manejo psicológico...”

ganaron la atención pública en el país sembrando miedo y terror entre sus enemigos y en la población general que vio perturbada la paz en su lugar de residencia.

DECAPITACIÓN: SU ESPECIALIDAD

Más de allá del competido proceso electoral que se suscitó ese año, el 2006 es recordado como el periodo del recrudecimiento de la violencia del crimen organizado. En medio de esta lucha entre grupos de narcotraficantes que comenzaba a percibirse cruenta, la aparición de cinco cabezas humanas en la pista de baile de un bar del municipio michoacano de Uruapan, marcó el inicio de una nueva era en la forma de ejecutar a sus enemigos y fue introducida ni más ni menos que por *Los Zetas* que comenzaron a desparramar el terror por el país. Ese hecho es considerado la primera decapitación que *Los Zetas* realizaron, por lo que son los pioneros de esta táctica.

A partir de ahí, los sicarios dirigidos por Osiel Cárdenas, hicieron de este acto una práctica cotidiana en Michoacán, Guerrero, Veracruz, Tamaulipas, Nuevo León, Estado de México, Quintana Roo, Zacatecas y Tabasco, contra sus rivales con los que se disputaban los territorios para el paso y trasiego de drogas hacia Estados Unidos.

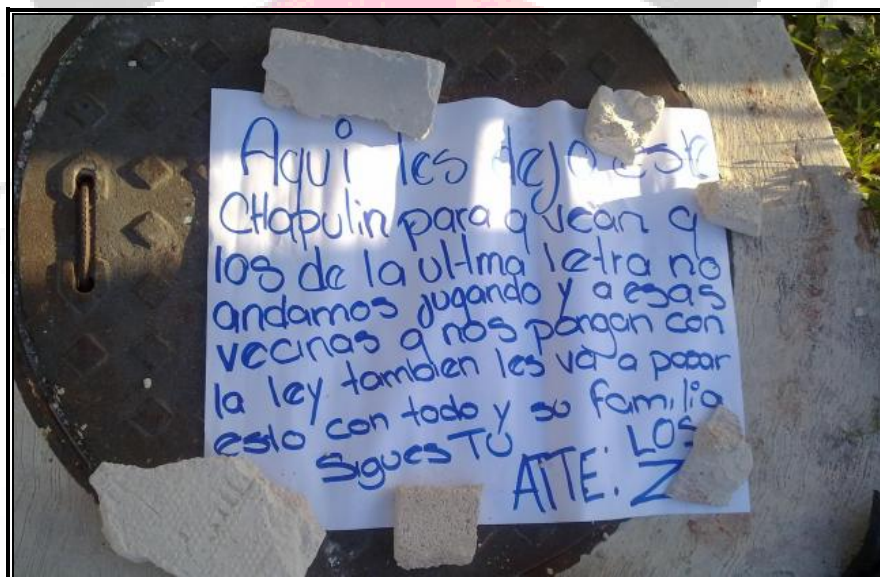


NARCOMENSAJE

Los *Zetas* acompañaron la aparición de la decapitación con el llamado *narcomensaje* en el que informaban y se vengaban de sus rivales como el cártel de Sinaloa, de Joaquín *El Chapo* Guzmán, y el cártel de Juárez.

El *narcomensaje* se convirtió en una herramienta útil no nada más para *Los Zetas*, sino para las demás organizaciones criminales que también ejecutaban a sus enemigos y les dejaban una cartulina de advertencia.

Al paso del tiempo, el *narcomensaje* sufrió una transformación para convertirse en una *narcomanta*, en la que los criminales también hacen denuncias o advertencias contra sus enemigos o contra las distintas autoridades.



El grupo criminal deja un *narcomensaje* de advertencia

Las llamadas *narcomantas*

TORTURA A SUS VÍCTIMAS

El cártel de Sinaloa es una organización con las características tradicionales como del sicariato, es decir, que asesina a sus enemigos de manera precisa, mientras que *Los Zetas* crean baños de sangre.

Junto a la decapitación, la tortura es otro de los elementos que caracterizan a *Los Zetas*. En muchos de los casos sus enemigos primero son lastimados y después son ejecutados a su estilo. Y cuando se trata de víctimas que son policías o autoridades la saña es mayor.



Para el periodista Ricardo Ravelo el cártel de Sinaloa es una organización con las características tradicionales como del sicariato, es decir, que asesina a sus enemigos de manera precisa, mientras que *Los Zetas* crean baños de sangre.

Sinaloa es más preciso y *Los Zetas* son más violentos, más explosivos y no les importa llegar a un restaurante y rafagear a todo mundo, mientras que los de Sinaloa ubican a la persona, indicó.

SECUESTRO

Ante la saturación del mercado de estupefacientes al haber muchos cárteles en disputa por el país, *Los Zetas* optaron también por el secuestro de personas como otra manera de obtener ingresos para la organización. Así, se dieron a la tarea de propagar el terror privando de la libertad a pequeños y medianos empresarios de diferentes entidades como Nuevo León, Coahuila, Guerrero, Sonora, Veracruz, Quintana Roo, Zacatecas y Tabasco, entre otras entidades. Los casos más sonados fueron los ocurridos con empresarios de la llamada Comarca Lagunera en los estados de Coahuila y Durango.

VENTA DE PROTECCIÓN

Es, quizá, junto con el tráfico de drogas, la práctica más socorrida para *Los Zetas*. Ya con la fama de ser un grupo peligroso y temido, los integrantes de la organización pidieron a los negocios de las localidades que dominan una cuota mensual a cambio de protección, lo que provocó que muchos de los empresarios cerrarán sus comercios, dicha cuota se les pide de manera obligatoria.



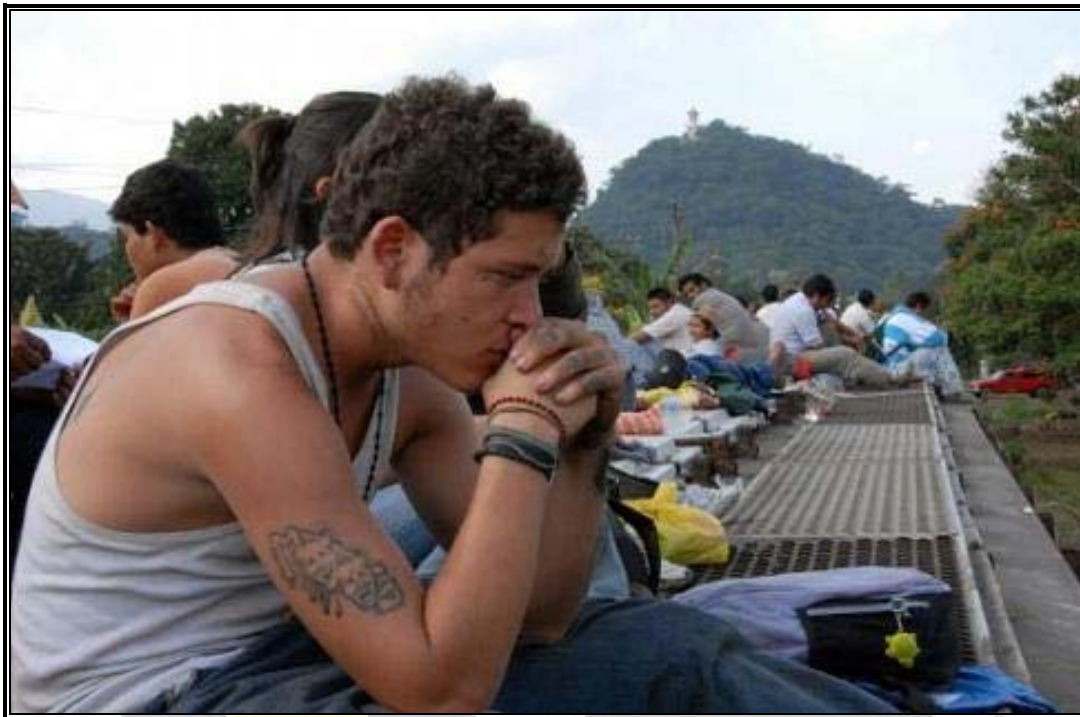
Es de resaltar que no en todos los casos se ha tratado de acciones llevadas a cabo por esta organización. Aprovechándose del nombre de *Los Zetas*, grupos de delinquentes comunes realizan estas prácticas haciéndose pasar por esta organización. Sin serlo también han sembrado terror, saña y han secuestrado personas diciendo que son *Zetas*.

TRATA DE PERSONAS

Dada su hegemonía en varias entidades del Golfo de México, el grupo de sicarios también vio un prominente negocio en el secuestro de migrantes centroamericanos a quienes les roban y secuestran para después pedir el rescate a sus familiares. Asimismo, se tiene registro que en algunas entidades de la República se dedican a la distribución de piratería.

El periodista Ricardo Ravelo explicó que una vez que se independizan, tras la captura de su jefe, Osiel Cárdenas Guillén, el grupo criminal tamaulipeco amplió más su abanico criminal de delitos. Prácticamente ahora se dedican a infringir en por lo menos 24 actividades delictivas.

Es un grupo que se recicla constantemente, que está reemplazando sus cuadros permanentemente, aunque el gobierno diga lo contrario y sabe por distintas fuentes que ellos están completos. 24 tipos de delitos como venta de protección, secuestro, extorsión, piratería, tráfico de drogas, armamento, y tráfico de indocumentados, entre otros, apuntó.



Migrantes centroamericanos son presa del crimen organizado

LOS BENEFACTORES

En medio de la exponencial violencia que aterrorizó a los mexicanos en los últimos años, *Los Zetas* también son conocidos por su faceta de benefactores sociales. En Tamaulipas trascendió que ayudan a la gente necesitada e introdujeron alumbrado público en algunas zonas.

Apoyan para que se construyan escuelas, pavimentan calles. En fin, tienen una red social que se beneficia del dinero de este grupo y por lo tanto también compran el silencio de la sociedad, afirmó el periodista Ricardo Ravelo.



Es un grupo que va adquiriendo identidad dentro de la sociedad y en la medida que la mayoría se beneficia amplían la cobertura como benefactores sociales, desde que prácticamente el gobierno ya no tiene ninguna potestad como Estado. *Los Zetas* se han convertido en un grupo cada vez más normal y como que van adquiriendo mayor aceptación social, subrayó.

Es una organización en crecimiento y con mayor fuerza por su asociación con los cárteles de Tijuana y de Juárez. Y lejos de mermarse y verse debilitada, *Los Zetas* ahí están cooptando autoridades, reclutando policías o comprando el contubernio policíaco-militar porque ahí radica su fuerza, en el apoyo que tienen de las policías de los estados, concluyó.

ALGUNOS DE SUS ACTOS

- En octubre de 2011, el grupo de *Los Zetas* se refugia principalmente en Coahuila, desde donde los jefes de la banda pretenden reorganizar sus fuerzas.
- En noviembre de 2011, refuerzan su plaza en San Luis Potosí, en el municipio de Soledad de Graciano Sánchez, siendo el ancla para reclutar personal usando a la policía estatal, municipal y ministerial.
- En febrero de 2004, un amplio grupo de sus comandos irrumpió en una prisión en Apatzingán y liberó a 25 miembros.
- En junio de 2005, asesinaron a Alejandro Coello, jefe de policía en Nuevo Laredo, quien tenía seis horas de haber asumido el cargo.



- En marzo de 2006, amenazan con matar más y más personas si el remplazo de Coello no desistía de su puesto de jefe de policía. Éste finalmente cedió después de descubrir personalmente tres cuerpos carbonizados.
- En noviembre de 2006, asesinan al cantante grupero Valentín Elizalde, cuando salía de una presentación en la Expo-Feria en Reynosa, Tamaulipas.



El cantante grupero fue abatido en Tamaulipas

- En febrero de 2007, varios miembros de *Los Zetas* vestidos con uniformes de la armada, masacraron a cinco oficiales de policía y a dos asistentes administrativos, e hirieron a un incontable grupo de personas en la ciudad de Acapulco.
- En abril de 2007, *Los Zetas* asesinaron al jefe de policía de Chilpancingo, mientras se encontraba comiendo en un restaurante con su familia.



- En mayo de 2007 secuestraron, torturaron y asesinaron a Jacinto Granada, un capitán de la infantería mexicana.
- En junio de 2007, robaron a importantes casinos en Nuevo León, Veracruz, Coahuila y Baja California.
- En julio de 2008 comenzaron los asesinatos contra gente homosexual, principalmente en los municipios del Estado de México, Ecatepec, Los Reyes la Paz, Naucalpan, Tlalnepantla, Texcoco, Nezahualcóyotl, Tecámac, Valle de Bravo y Zumpango.
- En septiembre de 2008 durante el aniversario de Independencia en el estado de Michoacán, lanzan tres granadas al público que se encontraba en el evento. Dejaron como saldo cuatro muertos y 30 heridos de gravedad. A partir de este acto terrorista, se lanzó una persecución del grupo criminal *La Familia Michoacana* que ha forjado una enorme enemistad con *Los Zetas*.



Sucumbieron a la población durante los festejos patrios



- En agosto de 2010, el gobierno federal acusó a *Los Zetas* de ser los responsables de la masacre ocurrida en Tamaulipas, que acabó con la vida de 72 inmigrantes.



Los migrantes hondureños regresaron muertos a su país

- El 15 de febrero de 2011 asesinaron al agente estadounidense Jaime Zapata, quien estaba en el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos.
- El 17 de mayo de 2011 asesinaron y decapitaron a 27 guatemaltecos en una finca en el departamento de Petén (Guatemala).
- Desde el 6 de abril de 2011 se encontraron 193 cadáveres en la segunda masacre de San Fernando en el estado de Tamaulipas.
- Se atribuye a ellos el atentado terrorista llevado a cabo en el Casino Royale en Monterrey, donde murieron 52 personas.



La tragedia en Nuevo León dejó más de 50 muertos

PUEBLO ACECHADO

Ubicado en la Tierra Caliente de Michoacán, La Huacana es un municipio cuyos habitantes se dedican en su mayoría a la agricultura y ganadería, además de ser un exportador de migrantes a Estados Unidos, debido a la falta de empleo y oportunidades en la entidad.

Acechada por la situación de inseguridad que vive el país, de ser un pueblo pacífico, La Huacana se convirtió en una localidad invadida por grupos delictivos como *Los Zetas*, *La Familia Michoacana* y ahora los llamados *Caballeros Templarios*.

La llegada de narcotraficantes atemorizó a los pobladores, quienes de manera repentina vieron afectadas sus vidas. El ambiente se tornó tenso con el arribo de grupos que impusieron su ley y la llegada de la Policía Federal y el Ejército que de inmediato combatieron a los delincuentes como parte de la lucha contra el narcotráfico que inició el presidente Felipe Calderón.



Los Zetas no tardaron en operar en la entidad. A su llegada comenzaron a cobrar derecho de piso y a extorsionar a los pocos comerciantes de la localidad. Con llamadas por teléfono se le advertía del pago de la cuota y de las consecuencias que le traería si no cooperaba.

Una situación de miedo invadió al municipio cuya población ya no salía a las calles después de las nueve de la noche, así como a los pocos centros y actividades de entretenimiento que se presentaban. No asistían ante el temor de la aparición de grupos que pudieran enfrentarse con el Ejército o la Policía Federal.

Los huacanenses se acostumbraron a vivir bajo este entorno en el que predominaron los enfrentamientos y ejecuciones entre grupos y las autoridades, hasta que un nuevo grupo apareció en el cambiante mapa delictivo, su nombre: *La Familia Michoacana*.

Con la consigna de erradicar a *Los Zetas*, la llamada *Familia* se adueñó de casi todo el territorio michoacano, incluida La Huacana. A su paso mantuvieron las mismas tácticas de operación que *Los Zetas*, con lo única diferencia de que ellos tienen un decálogo de *principios* basado en la religión.

Dirigieron la venta y trasiego de drogas, así como la extorsión a las micro, pequeñas y medianas empresas del municipio y de todo el estado de Michoacán, así como una parte del Estado de México.

La lucha ahora era de *La Familia Michoacana* para erradicar a los *Los Zetas* de territorio michoacano. A la población le tocó presenciar la repentina aparición de decenas de papeles en las calles en los que se les informó que *La Familia* protegía a la



población, ayudaba a los adictos a rehabilitarse y que sus verdaderos rivales son *Los Zetas* que sólo han hecho daño al estado.

De esta manera se erigieron como los nuevos protectores de los michoacanos, por lo que la población de alguna manera continuó atemorizada ante el incremento de este tipo de grupos. Los huacananeses soportaron, además de los grupos criminales, las violaciones a los Derechos Humanos de las que fueron objeto por parte del Ejército y la Policía Federal que sin ninguna orden de aprehensión en mano cateaban sus casas en busca de un vínculo con algún grupo delictivo.

La pesadilla para las familias de La Huacana no terminaría ahí. Y es que al poco tiempo se conoció la aparición de otro grupo que ahora se hace llamar *Los Caballeros Templarios*, una escisión de la *Familia Michoacana* que emergió luego que Servando Gómez, *La Tuta*, uno de los líderes de la *Familia*, estallara en cólera tras saber que los demás líderes de la organización habían decidido asociarse con los odiados *Zetas*, por lo que fundó lo que ahora se conoce como *Los Caballeros Templarios*.



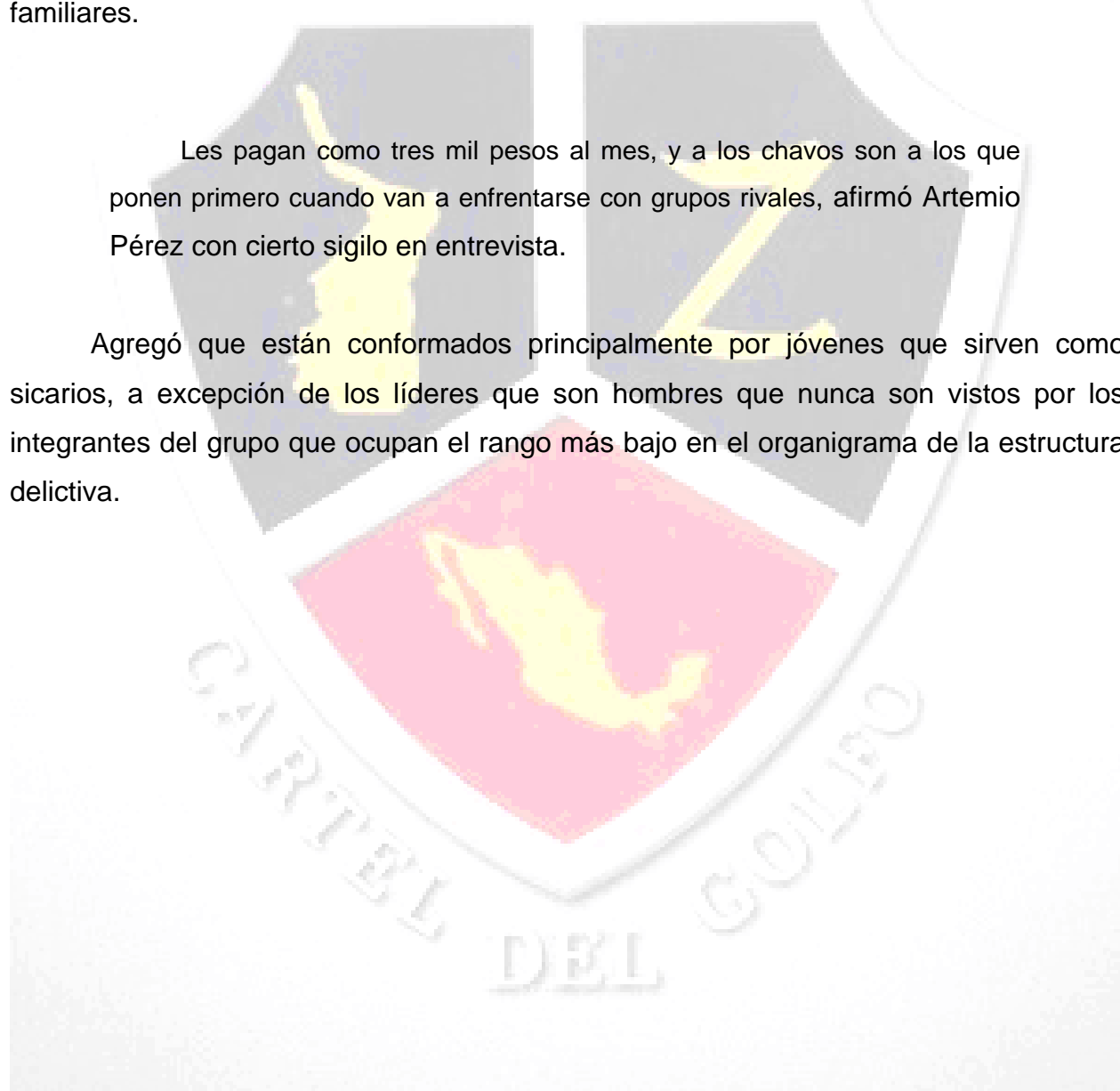
El municipio de La Huacana, Michoacán, acechado por el narco



Artemio Pérez, un joven habitante de La Huacana, narró a este reportero que la llegada de los *Templarios* trajo consigo una nueva lucha en el municipio. Explicó que repitió las tácticas de *Los Zetas* como la decapitación, extorsión y trata de personas. Aseguró que reclutan a jóvenes de la localidad que ante la falta de oportunidades de trabajo fueron atraídos por estos grupos con promesas de dinero, carros y ayuda a sus familiares.

Les pagan como tres mil pesos al mes, y a los chavos son a los que ponen primero cuando van a enfrentarse con grupos rivales, afirmó Artemio Pérez con cierto sigilo en entrevista.

Agregó que están conformados principalmente por jóvenes que sirven como sicarios, a excepción de los líderes que son hombres que nunca son vistos por los integrantes del grupo que ocupan el rango más bajo en el organigrama de la estructura delictiva.



A large, faded watermark of the Cartel del Golfo logo is centered on the page. The logo is a shield divided into three sections: a top-left section with a yellow map of Mexico, a top-right section with a yellow letter 'Z', and a bottom section with a yellow map of Mexico on a red background. The text 'F.E.C.G.' is at the top, and 'CARTEL DEL GOLFO' is written in a semi-circle at the bottom.

CAPÍTULO 5

EL CÁRTEL



A 14 años de haber surgido como brazo armado, *Los Zetas* ya funcionan como un cártel independiente después de haber roto su alianza con el Golfo, la organización criminal que le dio origen y a la que sirvió como cerco protector de los cárteles que siempre han ansiado quedarse con los estratégicos territorios de Tamaulipas, Nuevo León, Veracruz, Tabasco, Campeche, Chiapas y Quintana Roo.

Como independientes, *Los Zetas* encarnaron una lucha con sus mentores por el control de espacios de poder para la venta y traslado de drogas, por lo que buscaron alianzas con otros grupos para enfrentar al Golfo que actualmente es comandado por el capo Eduardo Costilla Sánchez, alias *El Coss*.

Con poco tiempo de ser independientes, Estados Unidos ya lo considera como el grupo de narcotraficantes y sicarios más importante del país, incluso por arriba del cártel de Sinaloa de Joaquín *El Chapo* Guzmán. Según el vecino país *Los Zetas* dominan más territorios que Sinaloa, después le siguen otras organizaciones como Los Beltrán Leyva, los cárteles de Tijuana, Juárez y la *Familia Michoacana*.

De acuerdo con los periodistas entrevistados, después de las elecciones presidenciales, se espera que haya un reacomodo de los grupos de narcotraficantes que operan en el país. Por lo tanto, *Los Zetas* ya marcaron una etapa de narcoterror con miles de víctimas por todo el territorio nacional.



RUPTURA CON EL GOLFO

La detención y extradición de Osiel Cárdenas Guillén hacia Estados Unidos desestabilizó gravemente al cártel del Golfo y en consecuencia también a *Los Zetas*, su brazo armado. Ezequiel Cárdenas Guillén, hermano de Osiel, no pudo controlar ambos grupos una vez que tomó las riendas.

Por ello en febrero de 2010 se desató una guerra entre las dos organizaciones, principalmente en Tamaulipas, dando como resultado que numerosas ciudades fronterizas se convirtieran en pueblos fantasmas. Tal es el caso de la franja fronteriza conocida como *La Frontera Chica*, conformada por las ciudades de Miguel Alemán, Mier, Camargo y Nueva Ciudad Guerrero.

De acuerdo con el periodista Urbano Barrera Sánchez, con más de 15 años de experiencia en la fuente de la Procuraduría General de la República (PGR), *Los Zetas* decidieron separarse del Golfo porque ya no estaban de acuerdo con los nuevos dictados del jefe, por lo que se enfrascaron en una lucha a muerte por las plazas de Nuevo León, Tamaulipas, Veracruz y Tabasco que hasta la fecha continúa.

Incluso, relató, existen versiones de que estando detenido en Estados Unidos, Osiel Cárdenas Guillén intentó retomar las riendas de la organización, pero no pudo. Ante el fracaso, el capo tamaulipeco decidió acogerse al programa de testigos protegidos, en el cual revela información que deriva en la captura de algunos fundadores de *Los Zetas* por parte del gobierno de México.



Están en guerra y al principio el Golfo logró un repliegue de *Los Zetas*. Después se da un contraataque de éstos, en el que algunas plazas fueron recuperadas por el grupo de sicarios, indicó.

Detalló que a su ruptura con la organización que los creó, *Los Zetas* se dieron a la tarea de realizar alianzas con grupos opuestos al del Golfo para combatirlo y apropiarse de sus territorios para la venta y trasiego de drogas hacia Estados Unidos.



Eduardo Costilla, ex líder del cártel Golfo

El 4 de mayo de 2012, los grupos protagonizaron uno de los episodios más cruentos al aparecer 14 decapitados y nueve personas colgadas en un puente de Nuevo Laredo, Tamaulipas. De acuerdo con la Procuraduría General de la República (PGR) los 23 muertos fueron producto de la guerra entre éstos en Tamaulipas y Nuevo León.

La dependencia, que dirige Marisela Morales señaló que hasta 2002, cuando *Golfos* y *Zetas* trabajaban unidos, permitían que el territorio tamaulipeco fuera utilizado por narcotraficantes michoacanos que dieron origen al cártel de *La Familia*. La llamada



Frontera Chica se mantenía en calma y los presuntos asesinatos por rivalidad delincuenciales en el año no rebasaban los 20. Cabe destacar que en Nuevo Laredo, a pesar de que Osiel Cárdenas fue extraditado a Estados Unidos en enero de 2007, durante los primeros tres años y medio de la gestión del presidente Felipe Calderón se cometieron 57 asesinatos.

Es de recordar que a partir de junio de 2010, la pugna entre *Los Zetas* y los del Golfo se profundizó, al igual que la ola de violencia. Ese mes se contabilizaron 14 homicidios; en julio, 32; en agosto, 17; en septiembre, octubre y diciembre, 11 casos cada uno; y durante noviembre, ocho asesinatos. En el segundo semestre de 2010 ocurrieron, según datos oficiales, 102 ejecuciones entre presuntos integrantes de estas organizaciones criminales. De enero a septiembre de 2011, según estadísticas de la PGR, se registraron 144 homicidios por presunta rivalidad delincuenciales en Nuevo Laredo.

Con una *narcomanta*, *Los Zetas* se atribuyeron la muerte de integrantes del cártel del Golfo por “andar calentando la plaza”, y después les respondieron con la decapitación de 14 personas.

En la entrevista celebrada en la sala de prensa de la Procuraduría General de la República (PGR) y a unas horas de que el gobernador de Nuevo León, Rodrigo Medina, anunciara el cese de su secretario de Seguridad Pública por la fuga de reos *zetas* del penal de Apodaca, Barrera Sánchez señaló que como independiente el cártel de *Los Zetas* se asoció con el grupo Tijuana, comandado por los hermanos Arellano Félix, y el de Juárez.

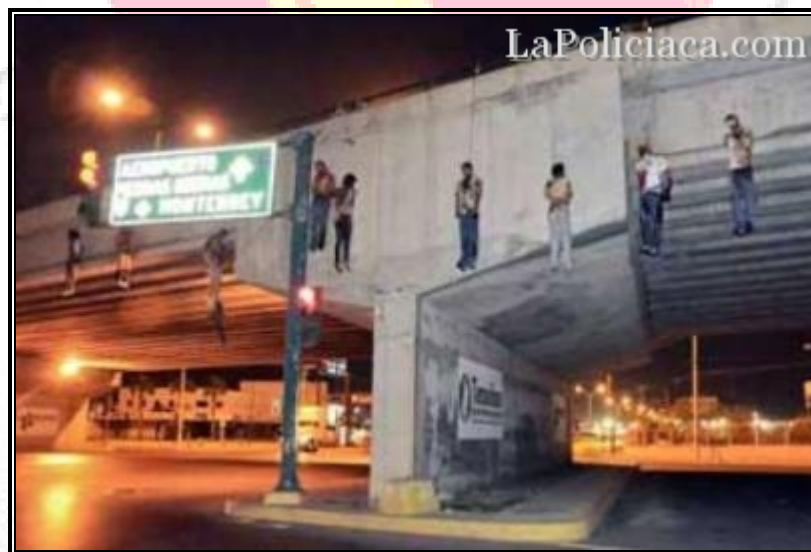
Indicó que a raíz de su independencia, el grupo amplió de manera vertiginosa su abanico criminal de delitos.



Prácticamente ahora se dedican a delinquir por lo menos 24 tipos de actividades como tráfico de personas, extorsión, secuestro, piratería, venta de protección, que es socorrido porque llegan a los negocios donde piden una cuota mensual a cambio de protección y así tienen a medio país a cuota fija. Hay empresarios que han cerrado sus negocios porque esto no deja para pagar cuota, detalló.

Aunque hay que decir que no en todos los casos se trata de acciones llevadas a cabo por *Los Zetas*, también hay grupos de delincuentes comunes que se hacen pasar por ellos que actúan como ellos sin serlo y que también han sembrado terror, saña y han secuestrado, añadió.

Por su parte, Urbano Barrera aseguró que hasta la fecha diversas organizaciones como la *Familia Michoacana* y los *Caballeros Templarios*, entre otros, han copiado sus prácticas y traen la misma escuela.



Escenas de la rivalidad entre *Los Zetas* y el cártel del Golfo



Patrullaje constante del Ejército en Nuevo Laredo y Matamoros, Tamaulipas

PRIMER LUGAR

De acuerdo con la calificadora norteamericana Stratfor realizado en 2011, *Los Zetas* se consolidaron como el mayor cártel de México, seguido del de Sinaloa.

Los Zetas dominan sin contestación la península de Yucatán, así como los estados de Zacatecas y Durango, propicios para el cultivo de amapola y marihuana. A mediados de noviembre, se hizo con el control de Colima, incluida la ciudad de Manzanillo, plaza estratégica para el narcotráfico, indicó.

No obstante, indicó, pugnan con el cártel *Jalisco Nueva Generación* (CJNG) por el control de Veracruz, lo que ha derivado en una matanza de sus miembros. En respuesta, éste ha matado a miles de miembros del CJNG en Jalisco y Sinaloa, con la colaboración de *La Resistencia*.



Según este informe, *Los Zetas* se caracterizan por el uso de la fuerza y la intimidación para conseguir sus objetivos, aunque en menor medida también recurren a los sobornos. Su método obedece a la naturaleza de sus miembros, en su mayoría ex militares y ex policías que ascienden en la jerarquía del cártel por sus méritos.

El cártel de Sinaloa ha sido relegado al segundo puesto, debido a las operaciones llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad mexicanas en el último año. Tras la desaparición de *La Familia Michoacana*, la organización que comanda Joaquín Guzmán Loera asumió su hegemonía en la producción de metanfetaminas, a la que han afectado duramente las redadas en los *narcolaboratorios*, así como el hecho de que en 2011 Sinaloa haya perdido a diez de sus jefes, entre ellos el encargado de la seguridad y el del suministro de armas.

En contraste con *Los Zetas*, los métodos de Sinaloa son más sofisticados: prefiere el soborno frente a la violencia, aunque también recurre a ella. Además, es habitual que proporcione información a las autoridades para acabar con los cárteles rivales.

El informe sitúa en tercer lugar al cártel del Golfo, cuyas divisiones internas han llevado a la escisión en las ciudades de Matamoros y Reynosa, Tamaulipas. A pesar de su debilidad, conserva sus principales plazas a ambos lados de la frontera.

Destaca el ascenso de *Los Caballeros Templarios*, creado enero de 2011 por Servando Gómez, *La Tuta*, y Enrique Plancarte, tras la muerte del carismático líder de *La Familia Michoacana*, Nazario Moreno, *El Chango*. Así, se ha hecho con el control de las principales plazas de este cártel, entre ellas las de Morelia, Zitácuaro y Apatzingán.



En cambio, la organización Arellano Félix y el cártel *Independiente de Acapulco* se han debilitado tras la detención de sus líderes, Juan Francisco Sillas Rocha y Gilberto Castrejón Morales, respectivamente. En la misma línea Vicente Carrillo Fuentes ha perdido poder tras la muerte de uno de sus jefes, Francisco Vicente Castillo, miembro de la familia fundadora.

ACTUAL GENERACIÓN

Para el periodista Urbano Barrera, actualmente se encuentra en operación la tercera generación de *Los Zetas*. Algunos de los fundadores ya cumplieron su ciclo y otros están encarcelados o muertos por las autoridades en alguno de tantos enfrentamientos con elementos del Ejército mexicano, Policía Federal y estatal.

Asegura que no porque ya no estén los fundadores de la temida organización el grupo ha dejado de ser violento. Sigue en esa misma tónica, aunque la mayoría de sus elementos no sean egresados de las filas del Ejército y tengan conocimiento en técnicas de inteligencia, explosivos y tácticas de guerra, así como manejo de armamento sofisticado. Indicó que a la fecha continúan reclutando jóvenes para enfilarlos como sicarios con la promesa de buenos sueldos y ayudas para sus familias.

Asimismo, explicó que siguen sembrando terror por el país y enfrentando tanto a las autoridades como a sus enemigos para disputarse los territorios para dominar la venta y el trasiego de drogas hacia el mercado más importante que es Estados Unidos.

Durante la administración del presidente Felipe Calderón, *Los Zetas* han sido duramente atacados por el Ejército a diferencia del cártel del Sinaloa. Argumentó que no son casualidad los operativos conjuntos que se han llevado a cabo en el Golfo de



México con la finalidad de arrinconarlos y evitar que pasen cargamentos de drogas por esa ruta hacia Estados Unidos.

No es extraño el operativo Veracruz seguro y Coahuila, todo eso es estrangular la zona del Golfo para que no pase droga y no regrese dinero por lo que están cercando al Golfo y a *Los Zetas* para que no canalicen los recursos a su sustento político, apuntó.

Barrera Sánchez dijo que *Los Zetas* continuarán creciendo porque a la fecha siguen con sus actividades de venta de droga, secuestro, extorsión y venta de protección.

Al cuestionarle sobre el futuro que le augura a este grupo criminal, dijo que después de las elecciones presidenciales podría darse una reconfiguración del mapa del narcotráfico en México.

Todo va a depender de quién gane las elecciones, así como se va a reorganizar el sistema político también se hará en el narcotráfico, indicó.

Aseguró que va a ver un reacomodo entre las organizaciones de narcotráfico que operan a lo largo y ancho del territorio nacional. Agregó que en el actual gobierno *Los Zetas* son un grupo perseguido al que no se le ha dado ninguna concesión para operar.

LEGADO DE TERROR

El actual sexenio quedará marcado como el del potenciamiento del narcotráfico y crimen organizado en México, en el cual *Los Zetas* han dejado su huella como grupo y ahora como una organización independiente que continúa con el dominio de varias localidades del país bajo el sello del narcoterrorismo que no se sabe hasta cuándo



terminará. Por lo tanto, se reciclan constantemente, así como se reemplazan sus cuadros permanentemente.

Aunque el gobierno diga lo contrario, se sabe por distintas fuentes que ellos están completos. Se dio una reconfiguración de territorios y nuevas alianzas, aseveró Ricardo Ravelo, periodista experto en *Los Zetas*.

Después de la detención y extradición de Osiel Cárdenas Guillén, ex líder del cártel del Golfo, la polémica muerte de Heriberto Lazcano Lazcano, alias *El Lazca*, es el golpe más duro que han recibido *Los Zetas* en su estructura. La organización criminal se encuentra convulsionada y sin un jefe visible que tome las riendas del grupo, por lo que, según expertos en el tema, se prevé una escala de violencia entre los que busquen tomar el control.

Lo que parecía ser el logro más importante de Felipe Calderón en su último año de gobierno, terminó siendo una de las peores pifias de la administración panista en su llamada guerra contra el narcotráfico: la muerte del jefe zeta se volvió un lío.

Atrapada por las ansias de informar sobre lo ocurrido, la noche del 9 de octubre de 2012, la Secretaría de Marina Armada de México difundió un comunicado en el que dio a conocer “fuertes indicios”, sin confirmar lo ocurrido, de que el capo, Heriberto Lazcano Lazcano había sido abatido durante un enfrentamiento en la localidad de Progreso, Coahuila.

“Aproximadamente a las 13:30 horas, en atención a diversas denuncias ciudadanas, se tuvo conocimiento que personas armadas integrantes del crimen organizado se encontraban en el área de Progreso, Coahuila, procediendo a efectuar un patrullaje por el área a fin de verificar la información.



El personal naval al circular en vehículos oficiales en esas inmediaciones, fue agredido con granadas desde un vehículo en movimiento razón por la cual se procedió a repeler la agresión, habiendo resultado herido por proyectil de arma de fuego un elemento de esta institución, con heridas que ponen en riesgo su vida.

Durante este enfrentamiento, dos presuntos delincuentes fueron abatidos. Asegurándose además armas largas, un tubo lanzagranadas, con 12 granadas útiles, además de un tubo lanzacohetes con dos cohetes, cargadores y cartuchos para arma de fuego diversos.

Los dos delincuentes abatidos y el material asegurado, fueron puestos a disposición de las autoridades locales correspondientes. Se obtuvo información, que una vez que se realizaron las primeras pruebas forenses correspondientes, se alcanzaron indicios que señalan que uno de los cuerpos es de Heriberto Lazcano Lazcano, *El Lazca*, líder principal de la organización delictiva de *Los Zetas*,” señaló la dependencia en un comunicado.

Sin embargo, el 10 de octubre el gobierno federal señaló que el cuerpo del narcotraficante fue robado de la funeraria *García* a la que fue trasladado para realizarle la necropsia de ley. “Un comando armado, cubierto el rostro y fuertemente armado (...) tomó los cuerpos y en la carroza los sustrajeron de las instalaciones obligando al propietario a conducir dicho vehículo”, argumentó.

Ante esta situación, la duda sobre la muerte del narcotraficante persiste entre los mexicanos, a pesar de los esfuerzos que las autoridades panistas realizaron para convencer de que realmente murió quien era considerado uno de los delincuentes más crueles, pues a él se le atribuye la implementación de



varias de las prácticas violentas del grupo criminal a lo largo y ancho del territorio.

Esta y otras acciones, marcarán la presidencia de Felipe Calderón, quien en 2007 decidió emprender una guerra contra los cárteles de la droga que para muchos atizó la violencia en el país, la cual hasta ahora no ha podido librar.



La muerte del capo, Heriberto Lazcano Lazcano, generó muchas dudas



CONSIDERACIONES FINALES



Varias décadas pasaron para que las bandas del crimen organizado implementaran una nueva técnica para torturar y matar a sus víctimas, con el afán de mantener el poderío y controlar el mayor espacio en el mercado de las drogas.

De los poderosos y afamados *cuernos de chivo* (AK-47) y los AR-15, se pasó a la decapitación, como una moderna forma de narcoterror en el ajuste de cuentas entre los cárteles de la droga.

Era ya costumbre escuchar los AK-47 como instrumento característico del sicario y narcotraficante mexicano, que aunque no ha sido sustituido, esta vez los capos han decidido dejarlo de lado, para hacer de la intimidación y el terror su mejor arma.

Los representantes y pioneros del narcoterror en México son sin lugar a dudas *Los Zetas* que desde su creación, a finales de la década de los 90, se dedicaron a sembrar miedo entre sus enemigos y víctimas con su desenfrenada forma de delinquir.

Sobra decir que es la organización más sanguinaria que se haya registrado en la historia de México y América Latina. Es preciso destacar que en menos de 20 años las garras del narcotráfico penetraron de manera voraz las instituciones del Estado mexicano provocando en parte que los habitantes del país padezcan los niveles de violencia que se han registrado en este periodo.

El origen de *Los Zetas* se debe en parte a ese Estado corrupto e ineficaz que permitió que las condiciones de pobreza y descontento social se agravaran, por lo que a muchos mexicanos no les queda otra más que incorporarse a las filas del narcotráfico ante las precarias condiciones de vida propias del sistema.



Por ello, muchos de los militares de élite que fundaron el grupo criminal, abandonaron el Ejército ante el maltrato y los bajos salarios, además de que el gobierno en turno no tuvo el cuidado de ver hacia dónde iban a parar los desertores de las Fuerzas Armadas.

Ahorcada por el fenómeno del narcotráfico, la desgastada clase política mexicana exige que la actual estrategia de seguridad que lleva a cabo el gobierno del presidente Felipe Calderón, que ha dejado más de 50 mil muertos, se sustituya. Mientras esto ocurre cárteles como *Los Zetas* siguen penetrando en los tres poderes del Estado: Ejecutivo, Legislativo y Judicial, supeditándolos a sus designios.

Y ahora que son tiempos electorales, el partido en el gobierno protagoniza una férrea lucha con el opositor Partido Revolucionario Institucional (PRI), en donde el blanquiazul acusa al tricolor de tener nexos con grupos del crimen organizado.

Este es el triste panorama que vive un Estado corrompido en el que sus autoridades se acusan mutuamente de no establecer las medidas para evitar el crecimiento de este flagelo.

Ante esta situación vale la pena volver a preguntarse, aunque ya se planteó y causó molestia en las altas esferas del gobierno, si ¿estamos al borde de ser un Estado fallido?, cuyas instituciones ya no son útiles para garantizar la estabilidad de la nación, uno de los principios fundamentales de la democracia.

Por el momento, un nuevo gobierno entrará en funciones este 2012, se espera que en sus primeros años se lleve a cabo una reconfiguración de los grupos del crimen organizado. Por lo menos, así ocurrirá con *Los Zetas*, que tras la muerte de Heriberto Lazcano Lazcano, el último de sus fundadores, se quedarán sin un líder que los dirija,



por lo que los grupos internos lucharán por tomar el control de la vapuleada organización.

Durante este proceso, no se descarta que aumente la violencia en el país, producto de la disputa entre los seguidores de Miguel Ángel Treviño, el Z40, y de los del fallecido Lazcano Lazcano.

De esta manera, a pesar de haber sido duramente golpeados en la administración del panista Felipe Calderón Hinojosa, *Los Zetas*, al igual que las demás cárteles, continuarán operando en México, Estados Unidos y Centroamérica con la complacencia institucional y mientras la demanda de droga en Estados Unidos no cese.

Disputa por territorios, alianzas y enfrentamientos forman parte del periodo de reconfiguración entre *zetas*, *chapos*, *Jalisco Nueva Generación*, *Caballeros Templarios*, *Tijuana*, *Familia Michoacana*. Habrá que cuál será la estrategia que seguirá el presidente priísta Enrique Peña Nieto; si cambia las balas por la inteligencia policial, mientras tanto México vive lo que padeció Colombia en la década de los 80.

A large, faded watermark of the Cartel del Golfo logo is visible in the background. It features a shield with a yellow map of Mexico on a red background, a yellow eagle on a branch on the left, and a yellow Greek letter Zeta on the right. The text 'F.E.C.G.' is at the top and 'CARTEL DEL GOLFO' is at the bottom.

FUENTES DE CONSULTA

**BIBLIOGRÁFICAS**

Astorga, Luis, *El siglo de las drogas. El narcotráfico, del porfiriato al nuevo milenio*, México, Plaza & Janes Editores, 2005.

Ávila Baray, Héctor Luis, *Introducción a la metodología de la investigación*, México, Edición Electrónica, 2006.

Fernández Menéndez, Jorge, *De los Maras a los Zetas*, México, Grijalbo Mondadori, 2007.

González Reyna, Susana, *Géneros periodísticos*, México, Trillas, 2002.

Hernández Sampieri, Roberto, *Introducción a la metodología de la Investigación*, México, Mc Graw Hill, 2003.

Santoro, Daniel, *Técnicas de Investigación*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Ravelo, Ricardo, *Los capos. Las narco-rutas de México*, México, Plaza & Janes Editores, 2005

_____, *Crónica de sangre. Cinco historias de los Zetas*, México, Debolsillo, 2007.

_____, *Osiel, Vida y Obra de un Capo*, México, Random House Spanish, 2010.



HEMEROGRÁFICAS

_____, “En las entrañas de Los Zetas: revelaciones de un desertor”. Proceso, México, D.F, 30 junio de 2008, Narcotráfico, pp. 2-4.

_____, “Pacto de cárteles, Tregua”. Proceso, México, D.F, 15 marzo de 2006, Narcotráfico, pp. 2-5.

_____, “Todo sobre Los Zetas: Investigación de Washington”. Proceso, México, D.F, 14 julio de 2008, Narcotráfico, pp. 2-5.

_____, “Las entrañas del narcopacto”, Proceso, México, D.F. 27 mayo de 2007, Narcotráfico, pp. 13-16.

_____, “Los imbatibles”, Proceso, México, D.F, 18 agosto 2006, Narcotráfico. pp. 2-6.

_____, “Los Zetas, bajo amparo oficial”. Proceso, México, D.F, 2 septiembre de 2006, Narcotráfico pp. 6-10.

_____, “Los Zetas, el otro ‘Ejército’”, Proceso, México, D.F. 5 febrero de 2007, Narcotráfico, pp. 4-7.

_____, “Narcocumbre: el pacto de los capos”, Proceso, México, D.F. 15 de abril de 2007, Narcotráfico, pp. 5-8.

**FUENTES VIVAS**

Barrera, Urbano, reportero de *Ovaciones*

Meléndez, Roberto, reportero *Impacto, El Diario*

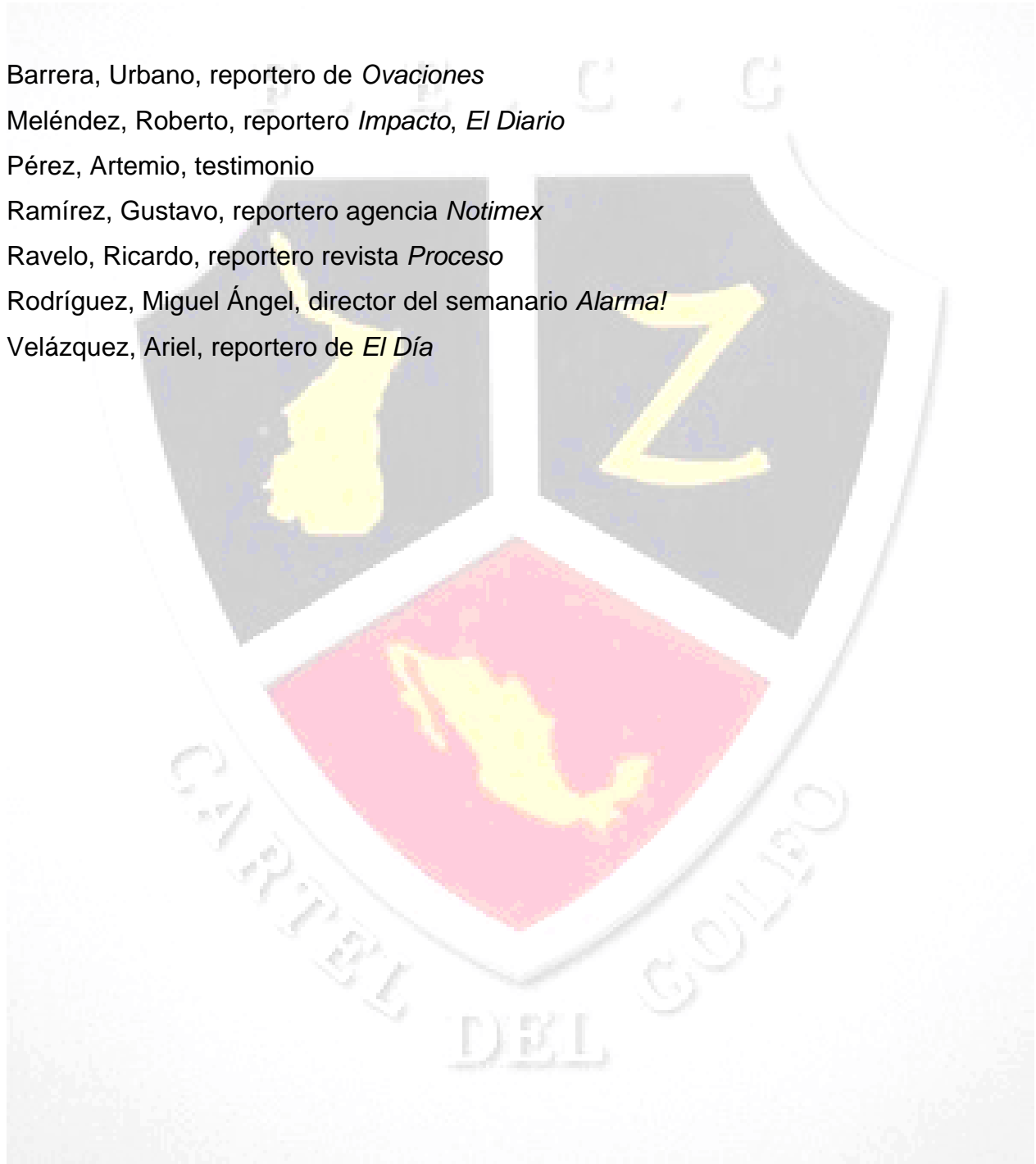
Pérez, Artemio, testimonio

Ramírez, Gustavo, reportero agencia *Notimex*

Ravelo, Ricardo, reportero revista *Proceso*

Rodríguez, Miguel Ángel, director del semanario *Alarma!*

Velázquez, Ariel, reportero de *El Día*







REPORTAJE PUBLICADO EN EL PERIÓDICO *IMPACTO*, EL DIARIO, EN 2006

DECAPITAR LA TÁCTICA DEL TERROR

Imparable la ola de violencia; más de mil ejecutados en lo que va del año

MANUEL ESPINO BUCIO

El primer caso se registró en Acapulco, Guerrero, el pasado 20 de abril, cuando sujetos armados llevaron hasta la entrada del palacio municipal de aquel puerto la cabeza de Mario Núñez Magaña, comandante de la Policía Preventiva, quien había participado en una balacera el 20 de enero pasado.

Junto a los restos de la víctima se localizó un *narcomensaje* que decía: “Para que aprendan a respetar. Z”.

Al paso de las semanas se fueron presentando más descabezados en la entidad con características similares a los primeramente ocurridos.

En ese sentido, este fenómeno dejó por un momento tierras guerrerenses para trasladarse a Michoacán, donde el abogado Héctor Espinosa Valencia, defensor de narcotraficantes, fue acribillado y decapitado en el municipio de Apatzingán, localidad perteneciente a la famosa Tierra Caliente.



El episodio más sangriento se presentó el pasado 6 de septiembre cuando un comando armado arribó a un conocido centro nocturno de la ciudad de Uruapan y arrojó cinco cabezas en la pista de baile, además de dejar también un mensaje como en los casos anteriores. Este hecho causó gran expectación entre la población.

Con estos hechos se originó una serie de casos en la entidad en el que hasta el momento se registran 17 decapitaciones entre los municipios de Apatzingán, Buenavista, Tepalcatepec, Turicato y Uruapan.

GENERAR TERROR

Ante este fenómeno, investigadores y expertos en el ramo de la criminología deducen que esta nueva forma de asesinar son prácticas con el fin de generar 'terror' entre los habitantes, pero sobre todo "desmotivar o desmoralizar a los enemigos de la organización" y coinciden en que son prácticas importadas de Centroamérica.

Explican que los cárteles están dejando de operar como empresa para convertirse en perfil de una secta o de culto con los descabezamientos.

Advierten que en estas situaciones "el ejecutor se deshumaniza", ya que "es la máxima muestra de eliminación del contrincante".

En ese sentido indican que esta "imposición de terror en las víctimas busca dañar en exceso al rival para establecer un régimen de terror para cubrir deficiencias en el liderazgo que pudieran tener dentro de la organización".

Sostienen que de acuerdo con la clasificación de homicidas, a estos los ubican en la clasificación más alta.



INFLUENCIA CENTROAMERICANA

Santiago Vasconcelos, titular de la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO) de la Procuraduría General de la República (PGR), José Luis Santiago Vasconcelos, señaló que “esta forma de asesinar se presume fue importada de países como Guatemala, Nicaragua y El Salvador, donde en los años 80 fue utilizada por grupos guerrilleros en Guatemala”.

Resulta que en esos países existe el antecedente del año pasado, cuando en un enfrentamiento entre dos *células* de la organización salvadoreña *Mara Salvatrucha* en una cárcel de Guatemala tuvo como resultado dos personas descabezadas.

De acuerdo con estos antecedentes, el funcionario federal detalló que se investiga la presunta participación de *exkaibiles*, así como de integrantes de la *Mara Salvatrucha* en estos casos.

PUGNA ENTRE CÁRTELES

Estas prácticas pudieron ser utilizadas por la organización de sicarios *Los Zetas*, que tiene gran parte de operación en Michoacán y en Guerrero, además de las características de los mensajes que dejaban a sus víctimas.

La organización al servicio del cártel del Golfo, que comanda Osiel Cárdenas Guillén, integrada por ex militares, opera gran parte de la región Tierra Caliente michoacana. La intensa ola de asesinatos y decapitados se debe a la pugna que sostienen las organizaciones criminales.



Por un lado, el cártel del Golfo mantiene una férrea lucha en los estados de Michoacán, Guerrero y Tamaulipas con el de Sinaloa, que encabeza Joaquín *El Chapo* Guzmán, además del cártel del Milenio de los hermanos Valencia.

Asimismo, el cártel de Tijuana, de los hermanos Arellano Félix, el de Juárez y el de Colima encabezado por los Amezcua.

AUTORIDAD REBASADA

La imparable ola de ejecuciones en el país sobrepasó a la autoridad que se ha convertido en un espectador del problema.

Tan sólo en lo que va del año se tienen registrados en todo el país más de mil asesinatos relacionados con el crimen organizado.

Los estados que presentan altos índices de criminalidad son: Michoacán, con 380; Sinaloa, Tamaulipas, Nuevo León, Baja California, Guerrero, Chihuahua y el Distrito Federal con 79.

Las entidades que este año se agregaron a la lista son: Campeche, con dos ejecuciones cada uno; Puebla, cuatro; Chiapas, 10; Hidalgo, 14, y Oaxaca, con 17.

En tanto, la entidades que no registran asesinatos con violencia son Zacatecas, Yucatán, Querétaro, Nayarit y Colima.

Finalmente se estima que el sexenio de Vicente Fox termine con alrededor de 9 mil muertes, todas relacionadas con el crimen organizado.



Difícil tarea tendrá el próximo Presidente, Felipe Calderón, quien ya ofreció en la pasada Conferencia Nacional de Gobernadores (Conago) combatir de manera contundente y sin temor al narcotráfico en nuestro país.

REPORTAJE PUBLICADO EN EL PERIODICO IMPACTO, EL DIARIO, EN 2007

DÍA DE MUERTOS MICHOACÁN ESPANTA

Las decapitaciones se han registrado en estados como Tamaulipas y Guerrero, pero su principal asentamiento ha sido Michoacán, que a la fecha registra 17 casos de un total de 36 que se han presentado en otras entidades

MANUEL ESPINO BUCIO

Hasta hace unos años, en Michoacán, como en todo México, la muerte era esperada cada 2 de noviembre para festejarla. Hoy ronda todos los días, todas las calles, todos los rincones.

La férrea lucha entre los grupos del crimen organizado por obtener el control territorial en el trasiego y mercado de las drogas, ha hecho de Michoacán el estado del miedo y del terror.

Las venganzas y ajustes de cuentas entre agrupaciones de sicarios al servicio del *narco* han propiciado que la entidad gobernada por Lázaro Cárdenas Batel viva este próximo 2 noviembre un verdadero Día de Muertos.



Las metralletas la han convertido en una tierra sin ley, presa del narcotráfico que le ha puesto un enorme sello: la muerte.

Y es que a lo largo de los años, este estado ubicado al occidente de la República Mexicana, poco a poco se ha ido consolidando en esta materia, rebasando a Sinaloa, considerada cuna de los grandes capos. Mencionar su nombre se ha convertido en sinónimo de muerte, de narcos y de drogas.

Actualmente la entidad perredista ocupa el primer lugar en producción de marihuana, el segundo en amapola.

Por otra parte, la gran novedad que nos presentan en este año los especialistas del crimen organizado son las terroríficas y sanguinarias decapitaciones. Técnica que se convirtió en moda en los ajustes de cuentas entre las bandas de narcotraficantes; que de acuerdo con opiniones vertidas por especialistas, con estos actos lo que se pretende es propiciar un clima de terror y superioridad entre sus víctimas.

Las decapitaciones han tenido presencia en Tamaulipas, Guerrero, pero su asentamiento ha sido en Michoacán, que hasta la fecha registra 17 casos de un total de 36 que se han presentado en otras entidades.

Este tipo de asesinatos ha cimbrado a la población, que ha presenciado esta ola de violencia.

MAYOR EN TODO EL PAÍS

De esta manera, la entidad ha generado por sí sola casi la mitad de todas las ejecuciones que se cometen en todo el país al registrar 446 en lo que va de este año, lo que representa la tercera parte de las mil 901 ejecuciones ocurridas hasta el momento.



Lo anterior nos indica que Michoacán ha acumulado el mayor número de muertes que se registraron en años anteriores en todo el territorio nacional, ubicándola como uno de los lugares en donde se presenta un elevado índice de mortalidad, por lo que en esta ocasión los michoacanos sí tendrán que rendirle culto a toda esa cantidad de fallecidos.

Todo parece indicar que su graduación como el estado del terror y del miedo llega este año, pues está a punto de establecer uno de los récords más escalofriantes en lo que se refiere a muertes con violencia, al acercarse a los 500 ejecutados en este 2006, cantidad que representa para el estado el doble de muertes con respecto al año anterior y que lo ubica como la entidad más sangrienta de México.

Constituido por 113 municipios, Michoacán, lugar de grandes tradiciones como la celebración del Día de Muertos en la isla de Janitzio, heredero de una gran cultura como la purépecha y emblemático por sus paisajes turísticos, que lamentablemente han sido opacados por el establecimiento de grandes cárteles de la droga que han establecido su residencia ahí y que han logrado imponer en la entidad la ilegalidad y el contrabando como una forma de vida entre los michoacanos.

TIERRA CALIENTE

Región comprendida por los municipios de Apatzingán, Coalcomán, Buena Vista, Nueva Italia, Aguililla, Turicato, Churumuco, San Lucas y Lázaro.

Cárdenas, es considerada como la tierra brava de los narcos, ya que ahí se ha dado el mayor número de enfrentamientos entre dos cárteles como son el grupo de sicarios de *Los Zetas* al servicio del cártel del Golfo, que mantiene una fuerte pugna con



la organización liderada por Joaquín 'El Chapo' por el control de Michoacán y de Tamaulipas.

Por otra parte, la organización de los hermanos Valencia, nativos de la entidad, que opera en gran parte del territorio.

Una zona que lo único que le caracteriza, aparte de su clima cálido, es el dominio que sobre ésta tiene el narcotráfico.

Y es que en la actualidad salieron del anonimato debido a los intensos enfrentamientos que se han registrado.

Ciudades como Nuevo Laredo, Acapulco, Cancún, Matamoros, consideradas como de alta peligrosidad, han sido rebasadas por la famosa Tierra Caliente michoacana, que se han convertido en pueblos y ciudades sin riendas.

EL NARCO MICHOACANO

Vestidos con botas, sombrero, cinturón pitado y su escuadra en la cintura; con dos o tres acompañantes a bordo de una camioneta *Ram Charger*, con el estéreo a todo volumen, tocando *narcorridos* de Los Tucanes de Tijuana o el Exterminador, los narcos van dejando por cada pueblo o ciudad donde transitan miedo entre la población.

En un estado, comprendido principalmente por localidades rurales, en donde su población, lejos de soñar con estudiar una carrera, sueña con irse a Estados Unidos o dedicarse al negocio de las drogas, pues dicen "echarse un viaje de coca y con eso la hago".

GOBERNADORES ACOSADOS



Ante este grave problema, los mandatarios de las entidades afectadas por este fenómeno se han convertido en simples espectadores e incluso algunos se han declarado incompetentes para combatir el narcotráfico.

Tal es el caso del gobernador de Guerrero, Zeferino Torreblanca, quien al ver la violencia en su entidad optó por declarar que no podía con esta situación.

Asimismo, el polémico ex diputado y ahora presidente municipal de Acapulco, Félix Salgado Macedonio, quien de igual forma se encuentra acosado por el crimen organizado que ha hecho de este puerto el lugar ideal para los enfrentamientos y ajustes de cuentas entre bandas.

En esa misma tónica se encuentra Natividad González Parás, gobernador de Nuevo León, que en lo que va de su sexenio el número de acribillados en esa entidad nortea ha aumentado. Finalmente, el plato fuerte se lo lleva el Ejecutivo michoacano, Lázaro Cárdenas Batel, pues tuvo que esperar a que Michoacán batiera el récord de todos los tiempos en ejecutados, para pedir al Presidente Fox y a Felipe Calderón la presencia permanente de la Policía Federal Preventiva (PFP), ya que Michoacán se ha convertido en la entidad del miedo.



La última evidencia de que la organización criminal de *Los Zetas* continúa desafiando a las autoridades. En un cerro de la carretera Monterrey-Torreón el grupo pintó la “Z” con la que demuestra sus dominios

